

Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información

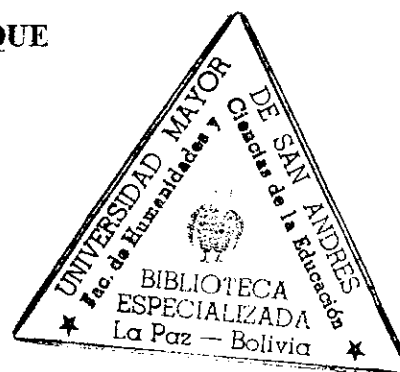


**PROMOCION DE LA LECTURA EN LAS BIBLIOTECAS
POPULARES MINERAS DE TOTORAL, BOLIVAR Y AVICAYA DEL
DEPARTAMENTO DE ORURO (BOLIVIA)**

**PARA OPTAR EL TITULO
DE LICENCIATURA EN
BIBLIOTECOLOGIA Y
C. DE LA INFORMACION**

Postulante : PEDRO AQUILINO CHINO CHOQUE
Tutor : Lic. ARZIL ARAMAYO GOMEZ

La Paz - Bolivia
2000



Dedico este trabajo:

A mis Padres:

Sr. Eleuterio Chino Cussi

Sra. Ricarda Choque de Chino

A mi esposa e hijos:

Sra. Delia Mendoza de Chino

Miguel Angel

Luis Adolfo

Isabel

Rosario

A mis hermanos:

Elvira

Mery

Joel

AGRADECIMIENTOS

Debo expresar mi gratitud al Lic. Arzil Aramayo Gomez, por haber aceptado la tutoría de este trabajo, que dedicó parte de su tiempo a brindar su generosa ayuda, sin escatimar sus conocimientos, su tiempo y su energía.

También mis agradecimientos:

A los señores Catedráticos del Tribunal: Ms. Sc. Constantino Tancara y Lic. Fernando Machicado por su interés que han tenido en revisar este trabajo y hacer recomendaciones.

A los señores Catedráticos de la Facultad de Humanidades y en especial a los docentes de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, por haber contribuido a esta noble causa de mi profesión.

A mis amigos y compañeros de la Carrera, a quienes agradezco su amistad y compañerismo.

A la Lic. Ma. Angélica Fleitas de Pareja y a mis compañeros de trabajo de la Biblioteca "Casto Rojas" del Banco Central de Bolivia, por su cooperación y aliento en todo momento.

Un agradecimiento especial a los trabajadores mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya, por su colaboración y apoyo recibido en las encuestas realizadas en dichos distritos. Asimismo, un profundo agradecimiento a la Dirección y personal del Centro de Promoción Minera, quienes ^e me facilitaron toda la información necesaria para terminar exitosamente este trabajo.

A mi familia, por compartir mis responsabilidades sin descuidar las propias. Su generosa comprensión, su estímulo y su fe sin vacilación me permitió terminar con éxito mis estudios. Muchas gracias.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|-------------------|--------|
| INTRODUCCION..... | Pag. 4 |
|-------------------|--------|

Capítulo I

BIBLIOTECAS POPULARES

| | |
|---|----|
| 1. Las experiencias en Bolivia..... | 8 |
| 1.1. Centro Pedagógico y Cultural de Portales..... | 8 |
| 1.2. Centro de Promoción Minera..... | 9 |
| 2. Definición..... | 12 |
| 3. El rol social y cultural de las bibliotecas populares..... | 13 |
| 3.1. Contexto social..... | 13 |
| 3.2. Contexto cultural..... | 14 |
| 3.3. Identidad y proceso..... | 16 |
| 4. El bibliotecario como promotor de lectura..... | 17 |
| 4.1. Breve historia del bibliotecario..... | 17 |
| 4.2. Determinación del perfil profesional..... | 19 |
| 4.3. Formación académica..... | 22 |

Capítulo II

PROMOCION Y DIFUSION DE LA LECTURA

| | |
|---|----|
| 1. Situación actual de la lectura..... | 25 |
| 2. Importancia de la lectura en la comunidad..... | 27 |
| 3. Incentivos para motivar la lectura..... | 30 |
| 3.1. Ferias del libro..... | 31 |
| 3.2. Concursos del libro leído..... | 33 |
| 3.3. Paneles de expresión popular..... | 34 |

Capítulo III

LOS CENTROS MINEROS DE TOTORAL, BOLIVAR Y AVICAYA

| | |
|--|----|
| 1. Situación socioeconómica..... | 35 |
| 1.1. Total..... | 42 |
| 1.2. Bolivar..... | 43 |
| 1.3. Avicaya..... | 45 |
| 2. La educación en el sector minero..... | 46 |
| 3. Funcionamiento de la bibliotecas populares..... | 49 |

Capítulo IV

HABITOS Y NECESIDADES DE LA LECTURA EN LOS CENTROS MINEROS

| | |
|---|----|
| 1. Determinación del universo de estudio..... | 52 |
| 1.1. Diseño de la muestra..... | 52 |
| 1.2. Diseño del instrumento..... | 52 |
| 2. Resultados de la encuesta realizada..... | 52 |

Capítulo V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

| | |
|-------------------------|----|
| 1. Conclusiones..... | 66 |
| 2. Recomendaciones..... | 69 |
| BIBLIOGRAFIA..... | 71 |
| ANEXOS..... | 73 |

INTRODUCCION

Las transformaciones del país y del mundo son de carácter global por su contenido, su forma y su extensión. En Bolivia se justifica como inserción en la economía mundial para compartir los beneficios: mercado, financiamiento, tecnología de punta, etc. Lo contrario, es aislamiento “suicida” o autobloqueo económico, social y político.

Bajo estos criterios se iniciaron las reformas estructurales que se expresan específicamente con la transferencia de la economía estatal al sector privado. En concordancia con estos cambios estructurales, se ejecutan las reformas sociales, culturales e institucionales del Estado.

A los 14 años de vigencia del neoliberalismo en Bolivia, la solución de la crisis económica, social y política por esta vía, va perdiendo credibilidad por la falta de resultados favorables a favor de las mayorías nacionales. Estas mayorías: obreros, campesinos, barriadas urbanas, profesionales desempleados, mujeres y juventudes, al no tener soluciones a sus problemas, aparecen mas bien como víctimas del modelo. Sin embargo, éste no parece desconocer esta realidad cuando afirma que la prioridad actual – concluidas las reformas estructurales e iniciadas las reformas superestructurales, es pagar “la deuda social”.

En el sector minero, la venta de minerales ha representado el rubro principal en la estructura de exportaciones del país (ver anexo 1); en los últimos años, la minería alcanzó una participación promedio del 42.0 % frente al sector de hidrocarburos que en ese mismo período tuvo una incidencia del 5.9 % y los productos no tradicionales del 52.1 %. El aporte de la minería, pese a la crisis de precios que se presentó a partir de 1985, fue y es significativa, reafirmando su condición de pilar de la economía nacional.

Según los datos obtenidos del “anuario estadístico sector minero metalúrgico 1980-1998”¹, la cantidad de trabajadores en este sector, es la siguiente: el subsector cooperativo tiene

¹ Bolivia. Ministerio de Desarrollo Económico. Viceministerio de Minería y Metalurgia. Anuario estadístico sector minero metalúrgico 1980-1998. – La Paz, 1999, p. 29

38.768 asociados; la minería privada (mediana y chica), tiene 6.953 obreros; en tanto que el sector estatal a concluido el año 1998 con 1200 trabajadores. Esa cifra ha bajado notablemente por la privatización o cierre de los distritos mineros de Huanuni, Colquiri, Caracoles y la Planta Hidroeléctrica de Río Yura.

La minería mediana mantiene un alto porcentaje de trabajadores “eventuales” que no están incluidos en las estadísticas; antes no se permitía por ley superar el 15 % de eventuales, ahora, con la vigencia de la libre contratación, en algunos casos ya comprobados existen hasta 50 % de trabajadores eventuales o temporarios.

En lo económico el subsector más importante es la minería privada. Además es el que tiende a imponerse en el país por las condiciones políticas, financieras, tecnológicas, nacionales e internacionales que les favorecen.

El panorama educativo a nivel nacional desde el 7 de julio de 1994, junto a otras leyes que forman parte del paquete de reformas, se aprobó la Ley de la Reforma Educativa con el N° 1565. Esta Ley permite la transferencia de los servicios de educación a las municipalidades, para que ellas sean quienes administren la educación con los escasos recursos que les transfiere la Ley de Participación Popular y sin la experiencia necesaria.

La situación educativa en los centros mineros en general es deprimente en relación con el pasado reciente, cuando las empresas establecidas en sectores donde existían alrededor de 50 trabajadores como mínimo, tenían conforme a ley, la obligación de cubrir los servicios de educación por lo menos básica. Con la aplicación de las medidas de ajuste estructural en nuestro país varias escuelas y colegios fueron cerrados por el cierre de varias empresas mineras dependientes del sector estatal y privado, las mismas que en la actualidad operan mayoritariamente como cooperativas mineras y mantienen deficientemente el servicio de la educación.

En cuanto a los trabajadores mineros, el nivel de escolarización es bajo en la minería por tratarse muchas veces de familias recién llegadas del campo, quienes en su mayoría tienen niveles primarios incompletos.

Por la distancia que existen de un centro minero a la ciudad por una parte y los bajos recursos económicos de los trabajadores por otra parte, la biblioteca popular es la única oportunidad del trabajador minero de consultar un libro, una revista o un periódico, que le permita mejorar su nivel cultural dentro del proceso de autoformación.

Dentro de esta perspectiva, el libro necesita acciones de promoción y difusión que pueda ser asumida por personas con fuerte convicción de servicio a la comunidad, lo que actualmente tampoco se consigue fluídamente.

Es más, hay quienes afirman que el promotor de la lectura no es un bibliotecario, sino una persona “sui generis” que no recibe formación especial en ninguna universidad. Lo que implica un desafío para que nuestra Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información asuma a corto plazo la jerarquización del rol tradicional del bibliotecario mediante su formación como promotor de lectura.

En este trabajo de investigación se formulan las siguientes interrogantes:

- Cuanto tiempo dedican a la lectura los trabajadores mineros?
- Cuales son los temas preferidos de dichos trabajadores?
- Los libros que se ofrecen en las bibliotecas populares están dentro las necesidades de lectura de los trabajadores mineros?
- Existe el incentivo necesario para promover la lectura en las bibliotecas populares?
- Como se relaciona el bibliotecario con los trabajadores mineros?

Por todas las consideraciones hechas, la hipótesis planteada es como sigue: “La jerarquización del rol tradicional del bibliotecario, mediante su formación como promotor de lectura sumada a la programación permanente de acciones de promoción y difusión, permitirá guiar a los trabajadores mineros en todas las fases de la lectura para mejorar el

nivel cultural y destacar la importancia de la biblioteca popular en el proceso de autoformación”.

Con relación a los objetivos de la investigación se tiene por un lado un objetivo general: “Demostrar mediante un trabajo de investigación la importancia de la promoción de la lectura en las bibliotecas populares mineras de Totoral, Bolívar y Avicaya, en el proceso de autoformación, que servirá para elevar el nivel cultural de los trabajadores mineros”. Entre los objetivos específicos están:

- Destacar la importancia de la biblioteca popular dentro el proceso de autoformación.
- Determinar los hábitos y necesidades de la lectura en los Centros Mineros.
- Identificar cuales son sus funciones y las principales características del bibliotecario como promotor de lectura.
- Determinar el nivel de instrucción escolar de los trabajadores mineros.
- Jerarquizar el rol tradicional del bibliotecario.

Asimismo se indican los aspectos metodológicos de este trabajo de investigación:

- En primera instancia se aplicaron los métodos deductivo e inductivo para plantear una exposición teórica de conceptos y definiciones, y luego se hizo un análisis global de la realidad del tema de investigación.
- El otro método que se aplicó es el estadístico, que es muy generalizado en la actualidad. Este método se utilizó en la comparación de los hechos y la utilización de los datos recogidos mediante las encuestas para respaldar objetivamente el trabajo de investigación.

Para terminar con la parte introductoria, se indica que el tema central de la investigación es la promoción de la lectura en las bibliotecas populares mineras de Totoral, Bolívar y Avicaya del Departamento de Oruro (Bolivia), a partir del proyecto del Centro de Promoción Minera (CEPROMIN), que viene desarrollándose durante 15 años con esta actividad en los centros mineros (ver anexo 2), donde el trabajador minero es el sujeto principal de investigación; luego, está el bibliotecario como persona clave en la promoción de la lectura y la importancia de la biblioteca popular en el proceso de autoformación.

Capítulo I

BIBLIOTECAS POPULARES

1. Las experiencias en Bolivia

1.1. Centro Pedagógico y Cultural de Portales

El Centro Portales fue creado en 1968 con el objeto de contribuir a mejorar la enseñanza y estimular las actividades culturales en Bolivia. Es un centro de formación, información e intercambio de ideas en sus aspectos pedagógicos, cultural y científico. Su objetivo consiste en profundizar el estudio de las diferentes problemas relativos al desarrollo del país.

En lo que respecta a las bibliotecas populares, el Centro Portales en su texto de “promoción de la lectura: una experiencia en Bolivia” (1985), hace conocer que después de estudios previos sobre las necesidades específicas de cinco localidades semi-urbanas o rurales del Departamento de Cochabamba (Tolata, Tiraque, Tarata, Paracaya y Vacas), emprendieron el año 1976 con una serie de iniciativas concretas: firmaron un acuerdo con el Ministerio de Educación para formar un núcleo de maestros bibliotecarios destinados a aplicar un plan experimental. Este plan suponía la selección de un conjunto bibliográfico de base compuesto de 118 obras para tres categorías de lectores: niños, adolescentes y adultos, y la confección de un catálogo de libros seleccionados, conteniendo un resumen de cada título. Todo ello dispuesto en cofres de madera, que iban a servir de bibliotecas ambulantes durante los tres meses de la experiencia y permitir así la realización de animaciones de lectura en las localidades elegidas.

Así, las bibliotecas ambulantes se esparcieron por zonas en donde el libro era desconocido (salvo algunos textos escolares), despertando mucho interés en todos los sitios por donde pasaban. Esta primera experiencia permitió constatar que estas bibliotecas ayudaban a los niños en el marco de su trabajo escolar. En cambio los adultos abordaban con mucha dificultad los libros.

A partir del año 1977 se implementaron definitivamente las bibliotecas populares, promovidas por el programa experimental "Chaski Yachay"²; llegaban peticiones procedentes de escuelas y ayuntamientos, que querían estar incluidos en el plan desarrollo. Se había despertado el interés de la población y ésta, por consiguiente, se sentía motivada para las fases siguientes del programa.

Después de siete años de experiencias concretas en el Departamento de Cochabamba (1976-83), la red de bibliotecas populares contaba con 30 establecimientos: 3 en las zonas suburbanas de la capital, 26 en las diversas provincias rurales (nueve en las capitales provinciales) y una para el uso de una empresa de Estado. El Centro Portales, suministraba ayuda técnica y material bibliográfico, pero los gastos de alquiler, la remuneración del personal, la electricidad y los demás servicios, estaban a cargo de las organizaciones responsables de la biblioteca. Como término medio alcanza a unos 500 volúmenes disponibles en cada biblioteca.

La propiedad de los fondos bibliográficos estaban repartidas entre el Centro Portales y las organizaciones de gestión. Cada biblioteca, tenía su propio fondo, así como uno puesto a su disposición por el Centro Portales, en forma de depósito temporal o permanente. Estos lotes se podían cambiar, reducir o aumentar de común acuerdo entre el Centro Portales y las organizaciones locales.

Existía contacto permanente entre la biblioteca central y las bibliotecas populares, a las cuales, la unidad móvil visitaba todos los meses. Los lazos se estrechaban todavía más, durante las jornadas de formación y reactualización de conocimientos que la biblioteca central organizaba dos veces al año.

1.2. Centro de Promoción Minera

Esta institución fue creado en 1979 como Organización No Gubernamental, sin fines de lucro, con el propósito de contribuir a que el sector minero pueda alcanzar mejores

² El mensajero del saber, en lengua quechua.

condiciones de vida a través del apoyo a actividades de formación de los trabajadores mineros y amas de casa, el asesoramiento jurídico, económico y la información sobre problemas del país y la minería en particular.

A solicitud de los propios trabajadores, el 15 de enero de 1984, CEPROMIN inició el funcionamiento de las seis bibliotecas populares con el apoyo logístico y financiero de UNICEF-Bolivia, Servicio Universitario Mundial, Solidaridad Holanda y otras organizaciones de cooperación al desarrollo cultural de los países del sur. Es necesario puntualizar que, previa la inauguración de las bibliotecas, tuvo lugar en Atocha (Departamento de Potosí), un curso de bibliotecología y formas de motivación para efectivizar el funcionamiento de las bibliotecas populares, con una duración de cuatro días.

Durante el desarrollo del Proyecto, se firmaron varios convenios de intercambio de cooperación, como por ejemplo entre CEPROMIN y el Centro Portales de Cochabamba, el cual sirvió para apoyar la implementación del sistema de bibliotecas populares móviles, a través de un asesoramiento técnico, con una duración de dos años.

Actualmente las bibliotecas populares móviles son 13 y se encuentran rotando por diferentes distritos mineros de todo el país. La rotación hace posible que una biblioteca, esté en un centro minero desde tres a seis meses. En un ciclo rotativo las bibliotecas alcanzan a más de 30 distritos. La colección de todas sobrepasan los nueve mil volúmenes entre libros, folletos y revistas, distribuidas en las diferentes bibliotecas. La temática principal de las colecciones abarcan aspectos sociales, económicos, político-sindicales y de cultura general. Actualmente, cada biblioteca tiene un promedio de 760 volúmenes (ver anexo 3).

“Por otro lado, la creación de estas bibliotecas populares sirvió principalmente para complementar la deficiente instrucción escolar que brinda el Estado y apoyar la creación y difusión de la cultura popular. De esa manera a medida que fueron pasando los años se

convirtieron en instrumentos eficientes y permanentes de autoformación de los trabajadores, amas de casa, estudiantes y población en general”³.

El préstamo de libros a domicilio es uno de los primeros servicios para la autoformación que ofrece una biblioteca popular móvil. De acuerdo a las estadísticas de las bibliotecas populares, los libros más leídos corresponden a Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Ciencias Puras, Salud y Literatura.

Con relación a los lectores: 44 % corresponden a los estudiantes; 22 % a los trabajadores; 19 %, otros (profesores, personal técnico de la empresa, radialistas, etc.) y 15 % amas de casa mineras (ver anexo 4).

Los círculos de lectura⁴ han sido implementados como una necesidad de profundizar la promoción de la lectura con los trabajadores y amas de casa en los centros mineros. Mediante estos pequeños grupos (tres a cinco personas) los compañeros aprenden juntos, partiendo de la base de que el grupo al que denominan “círculos” se reúne voluntariamente con la finalidad de aprender o profundizar sobre algún tema o materia de interés común.

Dentro de las muchas actividades que realizan a partir de las bibliotecas populares están las jornadas culturales que tiene la finalidad de promover la lectura y difundir las diferentes actividades culturales: proyecciones de películas, concursos, etc. Y como eje central, está la exposición de todos los libros de la biblioteca.

Finalmente es importante mencionar sobre la capacitación del personal que atiende las bibliotecas populares en los centros mineros, se adoptaron dos modalidades: primero, cursos de capacitación personalizada de los bibliotecarios en el lugar de trabajo. Segundo organización de un curso taller sobre promoción de la lectura.

³ Bibliotecas populares: “10 años contribuyendo a la autoformación”. En: Socavón, Año XIII Segunda Época N° 106 (enero-febrero 1994). – La Paz : CEPROMIN, p. 13.

⁴ Es un grupo de lectores que se reúnen voluntariamente con la finalidad de aprender o profundizar sobre algún tema o materia de interés común.

2. Definición

¿Qué son las bibliotecas populares? Al respecto se expresa que “son experiencias organizativas sostenidas con el esfuerzo de los sectores populares principalmente jóvenes, que buscan dar una respuesta a las necesidades educativas, recreativas y de recuperación cultural de los niños, jóvenes y adultos de la comunidad – necesidades que no son atendidas por el Estado -, dentro de una perspectiva de trabajo popular”⁵.

Sin embargo para el Centro Portales, “una biblioteca popular es generalmente parte de un servicio de extensión bibliotecaria, planificado previamente y dependiente de alguna organización particular, pública o privada, quien le da asesoramiento técnico, organiza, administra y planifica metas, previo diagnóstico de la comunidad”.

Para CEPROMIN, “...las bibliotecas populares son embriones ya de los Centros Culturales de la comunidad, sea campamento o población minera, complementando la educación formal mediante las consultas que hacen los estudiantes y fomentando las expresiones culturales propias de la comunidad en su conjunto (no solamente de los obreros sindicalizados)”.

Estela Gonzales y María Isabel Merino, en su obra titulada “Manual de Bibliotecas populares”, la definen como “...experiencias que surgen en todos los sectores. Las encontramos en los sindicatos, en las comunidades campesinas... y en los últimos años son los pobladores de los barrios populares, y más exactamente los jóvenes, los que han impulsado numerosas y significativas experiencias”.

Por su parte Domingo Buonocore⁶, sostiene que “la biblioteca popular es la biblioteca pública por antonomasia, no sólo porque la misma abre sus puertas a toda la colectividad,

⁵ TEJADA, Carmela; DURAN, Isabel; MERINO, M. Isabel. Bibliotecas populares : espacios de trabajo y organización juvenil en la comunidad. En. Bibliotecas populares : identidad y proceso. – Lima : CIDAP-TAREA, 1987, p. 229.

⁶ BUONOCORE, Domingo. Diccionario de bibliotecología. – 2 ed. – Buenos Aires : Marymar, 1976, p. 83

sin distinciones de ningún género, sino, también, porque satisface una necesidad de interés general: la ilustración de masas”.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, y las diferentes definiciones que dan Tejada, Centro Portales, CEPROMIN, Gonzales y Merino, y Buonocore, se define a las bibliotecas populares como un forma organizada de respuesta a problemas específicos en el campo de la educación y la cultura, desde la perspectiva popular, porque sus necesidades, aspiraciones y luchas orientan el proceso educativo integral.

3. El rol social y cultural de las bibliotecas populares

3.1. Contexto social

“Las bibliotecas populares se van constituyendo al interior del movimiento social, en las zonas urbanas como en el campo. En lo urbano impulsado mayoritariamente por jóvenes que últimamente representan al sector más dinámico de las actividades culturales y en el campo impulsados mayoritariamente por adultos, tal vez porque la biblioteca está ligada a su vida cotidiana, a la producción, al quehacer del hogar y del trabajo”⁷.

En la constitución de estas experiencias es necesario considerar la motivación espontánea por resolver una necesidad inmediata. Algunos se crean asumiendo la propuesta de otras experiencias. Otros aparecen motivadas por el ambiente de trabajo y reflexión que desarrollan conjuntamente con los equipos de biblioteca. Por otro lado, algunos centros de promoción y educación popular son parte de la constitución de estas experiencias, dado que hay una propuesta de formación de bibliotecas populares y/o los grupos van haciendo suyos elementos de la propuesta que desarrollan los centros.

Son diversos los actores locales que se interesan en promover un proyecto de biblioteca popular: las parroquias, las juntas vecinales, los grupos juveniles, etc.

⁷ CARBAJO, José Luis; ESPINO RELUCE, Gonzalo. La biblioteca como signo de la cultura popular. op. cit., p. 213.

A través del trabajo de pastoral, la parroquia congrega a jóvenes, a quienes inicialmente logra nuclear alrededor de una reflexión cristiana y un trabajo de catequesis principalmente, para luego incorporarlos a otras actividades más estables y con mayor proyección de servicio a la comunidad.

Las juntas vecinales de la zona, desde sus secretarías de educación y cultura, han venido impulsando bibliotecas, como una manera efectiva de darle vitalidad y utilidad a estas secretarías – cargos generalmente considerados de “relleno” al interior de las juntas vecinales -, y respondiendo a necesidades cada vez más urgentes de la población escolar y juvenil. El apoyo concreto que suele dar la Directiva es brindar un ambiente al interior del local comunal y convocar, generalmente en asamblea de vecinos, a los jóvenes que pudieran asumir el trabajo.

Los grupos juveniles existentes en la comunidad alrededor de actividades deportivas, culturales o de comunicación, promueven la formación de la biblioteca popular buscando principalmente brindar un servicio y proyectarse más a la comunidad para contar con un local más estable para su vida de grupo y para ganar a otros jóvenes al trabajo cultural.

Cabe destacar que en estos grupos (juveniles) está mucho más interiorizado lo que significa trabajar por una cultura popular, y el papel que la biblioteca debe cumplir en ello, ya que su trayectoria anterior, les ha dado toda una experiencia de trabajo en la comunidad y sobre esta base buscan profundizar mucho más hacia dónde encaminar sus acciones.

3.2. Contexto cultural

Imelda Vega-Centeno en su trabajo de investigación sobre matriz cultural Andina y Mestizaje⁸, dice: “cultura es herencia social, todo lo que el hombre produce y transmite por herencia social; cultura es desde la forma de cocinar, la forma de bailar, cultura es la tradición oral, la forma de arar la tierra, etc. Cultura son el conjunto de respuestas que da el

⁸ VEGA-CENTENO, Imelda. Matriz cultural andina y mestizaje. En: Tarea: revista de educación y cultura, Nº 18 (octubre 1989). – Lima : Asociación de Publicaciones Educativas, p. 45.

hombre a su existir y la forma cómo soluciona sus problemas de supervivencia. Esta cultura, que no está dada de una vez, se transmite de generación en generación por herencia social, se modifica a lo largo de los procesos sociales y se reproducen en medio de ellos”.

El derecho a la cultura es uno de los derechos humanos primordiales que nacen en la propia naturaleza humana. Si se revisa la declaración Universal de los Derechos Humanos, documento que tiene una gran significación para la humanidad encontramos que el artículo 27, dice: “toda persona tiene derecho a tomar parte en la vida cultural de la comunidad, gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”.

Este derecho a la cultura también está tomada en cuenta en nuestra Constitución Política del Estado y así podemos ver en el Art. 7º inciso e) que dice: “la educación es la más alta función del Estado, y, en ejercicio de esta función, deberá fomentar la cultura del pueblo”.

Frente a la existencia de ese derecho natural, innato, que nace con cada hombre y que no es regalo o concesión de nadie, el Estado se halla en el deber de desarrollar una serie de actividades, de elaborar proyectos, de dictar leyes y cumplir otras acciones de diverso tipo que tenga como objetivo principal lograr que el derecho a la cultura no sea un simple declaración que figure en la constitución o en otro documento, sino que se convierta en una realidad actuante, cotidiana y gratificante en la vida de cada persona.

Dentro de este contexto, el rol que cumplen las bibliotecas populares es la de promover el desarrollo cultural de la comunidad (sin descuidar otras labores que realiza por su propia naturaleza de depositaria, transmisora y dinamizadora del saber), convirtiéndose en un centro cultural que irradie su acción en todo al ámbito en que se halla ubicada.

Por lo tanto las bibliotecas populares no deben ser establecidos por el tradicional medio paternalista de arriba abajo, sino que deben organizarse con la efectiva participación de la comunidad en sus características peculiares y aún en un mínimo aporte de material

simbólico que permita el autoreconocimiento de sus esfuerzos participativos y el posterior sentido de pertenencia y cuidado.

Las bibliotecas populares son centros de participación de ideas e intereses comunitarios. También cumple una vasta misión de orden social, pedagógico e incluso cívico. Facilita y estimula la lectura actuando así como un instrumento eficaz de educación postescolar. Dentro del amplio servicio que presta no obliga a nadie, dejando que todos y cada uno voluntariamente consulte o utilice el material bibliográfico y otros materiales de la biblioteca.

3.3. Identidad y proceso

Al respecto, José Luis Carbajo y Gonzalo Espino Relucé⁹, nos explica ampliamente en un trabajo presentado en la Semana de Bibliotecas Populares, realizada entre el 13 y 17 de julio de 1987, y organizada por CIDAP y TAREA en la ciudad de Lima, Perú. Este trabajo y otros fueron publicados en un libro titulado: "bibliotecas populares". Para los citados autores "la identidad de las bibliotecas populares la podemos encontrar en la forma como plantean sus orientaciones, sus objetivos, pero sobre todo, en la forma como se expresan en la sociedad, en su relación con su comunidad. Existe una tensión por momentos y a veces una contradicción entre lo que quieren ser, lo que se plantean conseguir, y lo que van consiguiendo en la práctica".

"Por eso es, que la mayoría de los equipos de las bibliotecas van teniendo un proceso complejo de relación con la comunidad, pero encontrando en ellos un nivel de continuidad, reformulan sus objetivos, afirman sus orientaciones y lo hacen no sólo porque va cambiando la coyuntura sino fundamentalmente porque van aprendiendo de la práctica. El equipo en proceso va autoformándose, madurando e incorporando elementos nuevos de organización y conducción".

⁹ CARBAJO, José Luis; ESPINO RELUCE, Gonzalo. La biblioteca como signo de cultura popular. op. cit., pp. 215-216

De las características comunes que definen ese proceso de su identidad, y que se van consolidando en la práctica, tenemos:

- El servicio de lectura se organiza como apoyo a la educación, a la formación, a la alfabetización, donde el uso del libro tiene otra valoración, donde la relación entre el bibliotecario y el lector no es sólo el tema sino fundamentalmente el lector. Entendido este como un sujeto activo, inmerso en la dinámica de su localidad.
- Lejos de ser un almacén de libros, las bibliotecas populares son centros de agitación y promoción cultural que se va convirtiendo en un espacio de referencia cultural en la comunidad.
- Que se han venido constituyendo al interior del movimiento popular y su funcionamiento está en relación a las necesidades del pueblo.
- La intencionalidad política y social, el sentimiento mítico que hay detrás de estas organizaciones apuestan a construir una sociedad nueva. Formulación general que constatamos se expresa profundamente en la práctica cotidiana, de solidaridad y de compromiso, que se da el interior del equipo, de las familias y de la comunidad.
- También es característica común la precariedad de sus recursos tanto materiales así como el de la incorporación de nuevos miembros al equipo de la biblioteca. Esta característica señalada como limitación es una tensión constante en las bibliotecas.
- Asimismo, las bibliotecas populares por su organización y su labor cultural, son parte del movimiento social y político, fortaleciendo así la sociedad civil.

4. El bibliotecario como promotor de lectura

4.1. Breve historia del bibliotecario

Al respecto, Areceli Cardona de Mejía dice: “el bibliotecario siempre ha tenido una misión específica de importancia y ha ocupado una posición destacada. En la antigüedad las más famosas bibliotecas eran administradas y dirigidas por verdaderos sabios. Cuando ellas se multiplicaron y la cultura se fue popularizando, continuaron manejadas por intelectuales

notables. Ante nuevos avances y desarrollos, el bibliotecario requería tener suficiente instrucción general y conocimientos de los libros”¹⁰.

Desde la época en que se inventó la imprenta por Juan Gutenberg en 1450, empezaron aparecer libros cada vez en mayor cantidad. Los libros eran caros y preciados por lo que su conservación y guarda parecía una de las principales tareas de aquellos primeros bibliotecarios. Sin embargo, los libros siguen siendo caros y preciados, por tanto esta tarea de custodia y conservación no ha perdido su importancia.

Cuando más libros había, más tiempo se debía dedicar a su atención, hasta que llegó un momento en que se requería toda una jornada de trabajo. Y así surgió el bibliotecario.

El proceso revolucionario iniciado en Francia en 1789 constituye un acontecimiento capital en la historia moderna. Se suscitan muchos cambios socio-políticos, socio-económicos y la Revolución Industrial en Europa. “Todos estos cambios hacen que la sociedad inicie el camino de la democratización por la vía de la homogeneidad social. Esta concepción se inserta en la democratización del conocimiento. Y estos hechos hacen que, al mismo tiempo, surja una nueva concepción sobre el papel del bibliotecario. Si antes se identificaba como un celoso guardián, con un custodio de los documentos sobre todo libros; ahora con la expansión de los inventos, fruto de las exigencias de la Revolución Industrial y las condiciones socio-económicas emergentes de la decadencia del feudalismo y el nacimiento del capitalismo, el papel del bibliotecario comienza a cambiar. Se considera que ya no es más un guardián ni un custodio de los libros, sino alguien que ofrece documentos a toda la comunidad”¹¹.

Al respecto, Domingo Buonocore en su Diccionario de bibliotecología, dice: “en la época moderna con la proliferación de libros y la necesidad, cada vez más sentida de organizar los

¹⁰ CARDONA DE MEJIA, Araceli. Curso elemental de bibliotecología. – Cali : Norma, s.f., pp. 19-20.

¹¹ TANCARA, Constantino. El perfil profesional del cientista en información en Bolivia. – La Paz : s.e., 1994, p. 12.

servicios de la biblioteca, la misión del bibliotecario cambia y se convierte en un técnico profesional”.

Actualmente el bibliotecario es el profesional que planifica, organiza, administra, dirige, y supervisa las bibliotecas (infantiles, escolares, universitarias, públicas y privadas de carácter general o especializadas). Su campo de acción abarca desde la selección, conservación del material bibliográfico, manejo de las fuentes bibliográficas, catálogos, uso del equipo informático, hasta la proposición de la política bibliotecaria y de información del país y/o institucional, elaboración de planes nacionales para el desarrollo de bibliotecas y centros de documentación e información, así como la realización de investigaciones exhaustivas del material impreso e inédito.

4.2. Determinación del perfil profesional

Gaby Vallejo de Bolívar en su libro “Manual del Promotor de Lectura” afirma: “el Promotor de lectura no es un bibliotecario. Trabaja en una biblioteca, trabaja con libros, pero está muy lejos de realizar sólo las actividades del bibliotecario: sellar, inventariar, clasificar, catalogar, servir al usuario, etc. El Promotor de Lectura, es una persona “sui generis” cuya presencia es cada vez más necesaria en las bibliotecas y la escuela, frente a la agresiva presencia de la televisión”¹².

Efectivamente, se escribe, se celebran reuniones, jornadas y congresos sobre nuevas tareas, misiones y funciones del bibliotecario. Ese es el caso de la reunión anual de la International Federation Library Association “IFLA”, en Nueva Delhi en agosto de 1992¹³, donde se discutió la situación del status, imagen y reputación del bibliotecario. Según “... una encuesta enviada a más de 150 países de todo el mundo, que el status del profesional de la bibliotecología es bajo y se deben tomar medidas para mejorarlo”.

¹² VALLEJO DE BOLIVAR, Gaby. Manual del promotor de lectura. – La Paz : Centro Portales, 1990, p. 18.

¹³ STOCKHAUSEN, Elke N. de. Perfil e imagen actual del profesional de la bibliotecología. En: Boletín bibliotécnico, vol. V, N° 2 (julio-diciembre 1992). – Caracas : Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, pp. 12-13.

Otro de los aspectos que analiza esta reunión anual en Nueva Delhi, que existe un desconocimiento generalizado de la población acerca del rol profesional del bibliotecario situación que se complementa con la actitud pasiva del profesional para ofertar acertadamente toda su capacidad informativa, ahondando la tendencia de seguir con un ejercicio tradicional de la bibliotecología.

Asimismo, a este profesional le ha correspondido un rol normal en el desarrollo económico y social del país lo cual pareciera ser causa y efecto de la actividad en sí misma y la escasa valoración del sistema y de los servicios de biblioteca por los sectores dedicados al desarrollo de las políticas socio- económicas.

De igual manera se afirma en esta reunión anual, “...que los programas de estudio son obsoletos y dirigidos a enfatizar el entrenamiento técnico para catalogar y clasificar, mientras que se le dedica muy poco al desarrollo de servicios y nuevas tecnologías dirigidas a dar un mejor servicio”.

A partir de estas consideraciones y con el propósito de jerarquizar el rol tradicional del bibliotecario, se debe tomar en cuenta a la promoción de la lectura como una de las tareas importantes, lo que hace pensar en la necesidad de buscar nuevas definiciones y funciones.

Dentro de este contexto cuál es el perfil profesional del bibliotecario como promotor de lectura? Para responder a esta interrogante se tomó como base dos documentos: “Perfil profesional y mercado de trabajo del cientista en información” de Constantino Tancara y el “Manual del Promotor de Lectura” de Gaby Vallejos de Bolívar.

El primero, después de una aproximación teórica al concepto de perfil profesional, dice: “...la información, objeto de estudio de la ciencia de la información, es la científica, tecnología y cultural. De esta suerte, se pueden derivar como las tareas profesionales generales (TPG) del cientista en información las de conocer y comprender la información científica, tecnológica y cultural, desde su generación, almacenamiento, procesamiento, circulación, utilización y gestión, con el propósito de contribuir al desarrollo de la sociedad

nacional y a la transformación del individuo humano en ser personal (ser social). Debido a estas características el cientista en información se convierte, pues, en promotor del desarrollo”¹⁴.

Por su parte Gaby de Bolívar¹⁵ nos presenta el siguiente perfil del promotor de lectura:

- a) “Debe ser una persona que tenga el hábito y gusto por la lectura, que haya leído bastante. Como para orientar a los visitantes de una biblioteca y pueda contagiar su amor a los libros”.
- b) “Debe ser una persona que tenga nociones elementales de bibliotecología, como para moverse en una biblioteca sin interferir el trabajo de los bibliotecarios”.
- c) “Debe conocer el sistema escolar, los programas oficiales, las bibliografías básicas de los materiales del currículum escolar y universitarios. Como para responder a los requerimientos de los estudiantes”.
- d) “Debe conocer psicología evolutiva y/o de la personalidad, por lo menos tener ciertos conocimientos básicos sobre las edades, individuales y sus comportamientos típicos para apoyar intereses y preferencias”.
- e) “Debe ser una persona capaz de lograr buenos y duraderos contactos con los usuarios y estudiantes que visitan una biblioteca”.
- f) “Debe ser creativo, imaginativo audaz en la búsqueda de medios de promoción de lectura”.
- g) “Debe ser una persona desinhibida, capaz de hacer teatro, pantomima, de improvisar y de aprovechar coyunturas favorables para dinamizar su programa”.
- h) “Sobre todo, el promotor de lectura debe tener mucha sensibilidad para el mundo de los niños. Es la condición medular para el éxito de un promotor entre niños. Quizás la única condición que no se puede fingir, ni aprender”.
- i) “Debe tener capacidad de convocatoria y organización de Ferias de Libros, Mesas Redondas, Festivales, etc.”
- j) “Debe estar dotado de criterios y estrategias de trabajo y evaluación de las experiencias”.

¹⁴ TANCARA, Constantino, op. cit., pp. 15-16

¹⁵ VALLEJO DE BOLIVAR, Gaby, op. cit. pp. 18-20

- k) “Debe conocer e interesarse por la problemática local, popular, literaria, oral, etc.”.
- l) “Finalmente, el promotor tiene que ser una persona entusiasmada, emocionada constantemente por lo que hace”.

Tomando como base el actual perfil del bibliotecario (trabajador en información o cientista en información) planteada por Constantino Tancara e incorporando el perfil propuesto por Gaby Vallejos de Bolívar, tendremos un nuevo perfil profesional del bibliotecario como promotor de lectura. De esta manera estaremos jerarquizando el rol tradicional del bibliotecario, mediante su formación como promotor de lectura. Asimismo, esto implica ampliar nuestra área de trabajo en el mercado profesional.

4.3. Formación académica

La carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés, fue creada con el nombre de Bibliotecología el 7 de diciembre de 1970 mediante el Consejo Supremo Revolucionario. Posteriormente, se denominó Bibliotecología y Ciencias de la Información incorporando en la reunión sectorial de 1987, la mención de bibliotecología-archivología. El 7 y 8 de octubre de 1994, en la I Jomada Académica se resuelve denominar como Carrera de Ciencias de la Información, incorporando la mención museología-documentación y reformulando los planes de estudio de las menciones bibliotecología-documentación y bibliotecología-archivología.

El nuevo pensum es sometido a una revisión en la Reunión Académica de la Carrera realizado entre el 7 y 8 de noviembre de 1996, materializándose en un “documento oficial” que posteriormente es canalizado al Consejo Académico Universitario para su análisis y aprobación. Sin embargo ninguno de los dos planes han sido aprobados por dicho Consejo.

Al mismo tiempo el nuevo nombre de la Carrera de Ciencias de la Información, es cuestionado en el Consejo Académico Universitario por una unidad académica que se ve amenazada por este nominativo.

De acuerdo a la definición dada, el objeto de estudio de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información es la “información científica, tecnológica y cultural” para coadyuvar al desarrollo del país y, por ende hacer accesible el conocimiento y la cultura a la mayoría de la población boliviana.

Revisada y analizada el actual plan de estudios de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información¹⁶, se observa que no hay una sola materia que refleje mínimamente la formación del bibliotecario como promotor de lectura.

Es por eso que se justifica lo que dice Gaby Vallejo de Bolívar en sentido de que “el Promotor de Lectura no recibe formación especial en ninguna Universidad, Normal, ni Instituto de Profesionalización. El Promotor es una persona que se sitúa entre bibliotecario, maestro y soñador. En el fondo, la formación del Promotor de Lectura, es una acto personal, comprometido, duradero, pero sin duda, sólo posible con apoyo bibliotecario e institucional”¹⁷.

Por otra parte una encuesta realizada en las Unidades de Información de nuestro país: en las ciudades de La Paz, Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, durante la gestión de 1994 por la Carrera de Ciencias de la Información, a los bibliotecarios que trabajan actualmente en las diferentes Unidades de Información, se obtuvo el siguiente resultado: el 51.69 % de los bibliotecarios piensan que la tarea profesional general es proporcionar información, el 24.58 % procesar información y el 20.34 % dirigir y administrar Unidades de Información.

CRITERIO SOBRE LA TAREA PROFESIONAL

| | |
|--|----------|
| - Proporcionar información..... | 51.69 % |
| - Procesar información..... | 24.58 % |
| - Dirigir Unidades de Información..... | 20.34 % |
| - Otros..... | 3.39 % |
| TOTAL..... | 100.00 % |

Fuente: TANCARA, Constantino. Perfil profesional y mercado de trabajo del cientista de información, p.23

¹⁶ Universidad Mayor de San Andrés. Prospecto. – 4 ed. – La Paz, 1999, pp. 103-104.

¹⁷ Ibid., p. 21.

De acuerdo a estos resultados, la promoción de la lectura no está tomada en cuenta como una tarea profesional del bibliotecario.

Por todas estas consideraciones, es necesario plantear la reformulación del actual plan de estudios¹⁸, creando la mención “promoción y difusión de la lectura”, ampliando a tres las menciones. De esta manera se tendrá una nueva mención con seis materias y con los siguientes objetivos:

- Proporcionar los conocimientos teórico-prácticos sobre la promoción y difusión de la lectura.
- Adiestrar en la dinámica del promotor de lectura en la comunidad.

Las materias que se proponen son: psicología general, psicología evolutiva, pedagogía, literatura universal, literatura infantil y dinámicas participativas.

¹⁸ Plan de estudios 1997, aprobado por Resolución de Honorable Consejo Universitario, N° 247/99 de 10 de diciembre de 1999.

Capítulo II

PROMOCION Y DIFUSION DE LA LECTURA

1. Situación de la lectura

La lectura, instrumento de primer orden en el desarrollo del pensamiento y del avance del hombre sobre la tierra, es en sí, una problemática con signos propios. “Algunos piensan que en el futuro, e incluso en la actualidad, la lectura podría ser reemplazada ventajosamente por la imagen, la palabra grabada y el acumulamiento mecánico de la información. Esta opinión surge de la comprobación empírica de que en muchos países, numerosas personas pueden desempeñarse de manera satisfactoria en diversas actividades sin apelar para nada a la lectura”¹⁹

A partir de la divulgación de la imprenta (diseñado y construido por Juan Gutenberg en 1450), ésta llegó a todos los rincones de Europa, primero, y al resto del mundo, después. La lectura fue el gran vehículo de la información, la cultura y el entretenimiento, y la literatura se convirtió en la manifestación artística más generalizada.

Posteriormente, la reproducción mecánica de la imagen: fija, primero, móvil y acompañada de sonido, después, le quita a la lectura el privilegio de ser el medio cultural preponderante y casi exclusivo de la información y la difusión cultural.

La disminución de lectores no es solo un problema de nuestro país, sino un fenómeno de carácter universal: aunque algunas investigaciones muestran que esta decadencia o falta de desarrollo del hábito de lectura se ha producido sólo en países menos adelantados, y no así en los países desarrollados, como Estados Unidos, donde inclusive ha incrementado la enseñanza de la lectura como el tiempo dedicado a la misma.

¹⁹ Allierde G., Felipe; CONDEMARIN G., Mabel. La lectura: teoría, evaluación y desarrollo. – Santiago de Chile : Andrés Bello, 1994, p. 3.

Por su parte Carlos Mesa sostiene que “Bolivia nunca ha sido una sociedad de gran afecto a la lectura. La gente que tiene poder adquisitivo nunca ha tenido una inclinación por leer, y ahora mucho menos”²⁰.

Es innegable la poca afición contemporánea a la lectura: “los jóvenes no leen, los adultos tampoco, las librerías más importantes de la ciudad de La Paz se vuelven papelerías”, señala el Dr. Salvador Romero Píttari en un artículo de Prensa (Presencia, 3-4 1994) en el que transcribe los penosos resultados de una encuesta que hizo entre sus alumnos de universidad, en la que le señalaron que leían dos libros por año, pero al momento de precisar no recordaban los títulos ni los autores de tales libros²¹.

Factores complejos interrelacionados como el analfabetismo, la diversidad cultural, la influencia de los medios audiovisuales de comunicación, la aparición de nuevos medios de registro de la información (cintas y discos magnéticos manejados computacionalmente), los cambios de valores, la grave situación económica y social de la mayor parte de la población, etc., tienen su cuota de participación en el relegamiento del libro en nuestra sociedad.

En los países desarrollados, las industrias editoriales tienen cada vez mayor demanda; cada vez es más elevado el número de personas que dedican una o más horas al día a la lectura; los impresos abarcan una mayor cantidad y variedad de temas.

En los países menos desarrollados, concretamente en varios países de América Latina, la nueva situación de la lectura frente a los medios de comunicación de masas se traduce en una crisis tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

“Una información interesante que proporcionan las bibliotecas municipales (Sucre y Cochabamba) es que los adultos visitan sus salas de lectura solamente para hojear

²⁰ EXENIR, Jorge Luis. Bolivia, ¡que lamentable! Erial, isla de incultura: el drama del libro en Bolivia en la percepción de Carlos Mesa. En: Presencia reportajes, 18 de julio de 1993, La Paz, p. 3.

²¹ Centros de Estudios Sociales. La alfabetización en Bolivia: situación actual y perspectivas – La Paz : Embajada de España – Ildis, 1994, p. 312-313.

periódicos y no leer libros. No es un dato negativo en sí pero permite verificar que el adulto no requiere de los libros...²².

Al analizar la situación actual de la lectura, se ha visto dos hechos claros: primero, la lectura conserva una función importante en la situación actual y tiene ventajas claras sobre los medios de comunicación de masas; segundo, es necesario y posible tomar una serie de medidas para superar esta situación y permitir que los países afectados, como el nuestro no se vean privados de un medio fundamental para su desarrollo, como es la lectura.

Dentro de esta perspectiva se debe trabajar con mucho esmero entre bibliotecarios, maestros, escritores, editores, etc. para crear la sensibilidad por la lectura, ya que el placer por la lectura es tan importante como crear el gusto estético o inculcar el deporte en la juventud. Este quehacer es una actividad intelectual y espiritual que completa la personalidad del hombre.

2. Importancia de la lectura en la comunidad

Para el incremento de la lectura como instrumento de mejoramiento individual y comunitario, se requiere necesariamente de etapas preparatorias que sean condicionantes y activantes de los intereses grupales y de individuos, y a la vez, canalizadores de actitudes conducentes al reconocimiento del libro como factor evidente de superación.

Las capacidades y habilidades de leer en las personas de comunidades o grupos marginales es muy limitada debido a causas múltiples, tales como: baja escolaridad, deficiencia en el aprendizaje inicial de la lectura, bajo dominio de capacidades técnicas fundamentales para leer (percepción de palabras, comprensión del significado de lo que se lee); capacidad para reflexionar sobre lo que se lee; empleo y aplicaciones de las ideas adquiridas.

²² Ibid., p. 315.

Los materiales de lectura - a su vez – están concebidos y estructurados para un público corriente, ubicado en un término medio, supuestamente o parcialmente, en el dominio de la lectura y que tenga reconocimiento de su utilidad instrumental dentro de la cultura.

Por esta razón el instrumento de lectura: su adquisición, uso y dominio, constituyen en nuestro medio un desafío para superar los desfases que obstruyen su flujo natural.

Bien sabemos que el desuso o poco uso de la lectura, la poca funcionalidad de las bibliotecas, el estancamiento de los centros culturales, son expresiones indiscutibles de nuestra situación de subdesarrollo en el orden económico, social, cultural y político.

Hace falta establecer técnicamente los pasos que se deben dar para promover el interés creciente de las personas en los materiales diversos de lectura, desarrollar sus destrezas de lector incipiente y pasivo para convertirlo en lector adiestrado y activo, y de ese modo perfeccionar sus capacidades y potencialidades para mejorar su vida económica, social y espiritual.

Mientras los niños y jóvenes de una comunidad, que forman parte de colegios y escuelas, están frente a incentivos constantes para servirse de los libros, debido a la asignación de tareas de sus maestros en las actividades de investigación bibliográfica; en tanto, el amplio estrato de hombres y mujeres adultos, poco o no llegan a las bibliotecas, siendo sus causas, las siguientes:

- Porque sus destrezas en el manejo y utilización del libro son muy limitados; no están cultivados;
- Porque sus intereses giran con fuerte predominio inmediato en torno a las necesidades económicas de su familia y su hogar (falta de trabajo, exiguo ingreso, alza constante del costo de vida, etc.);
- Porque en los libros y en las bibliotecas, no encuentran respuestas a esos problemas y necesidades;
- Porque los materiales de las bibliotecas no condicen con sus condiciones de incipiente, iniciante e inexperimentado lector, casi semianalfabeto.

La biblioteca popular como una de las instituciones mayormente interesada en la comunidad, debe tomar una acción decidida encaminada a desarrollar campañas de lectura capaces de crear lectores potenciales.

Por otra parte, ¿cuál es el papel de la biblioteca para cultivar la habilidad y la capacitación que ha recibido el lector? Es evidente la necesidad de continuar el entrenamiento para que no se produzca un retroceso en su capacitación, tal como ocurre en zonas donde no existen bibliotecas ni materiales adecuados para mejorar el nivel de lectura. Se demuestra entonces, la necesidad de la participación activa de la biblioteca en las campañas de promoción de la lectura.

Según Martha Valencia de Veizaga²³; la biblioteca, aún con recursos limitados, puede promover la lectura, así disponga de una colección mínima de libros. La cuestión es ¿cómo lograrlo?:

- “En primer lugar, el bibliotecario debe convencerse de la misión que se le ha encomendado, de la trascendencia de su tarea, de los logros que puede alcanzar y luego dedicarse a conseguir su meta: servir a sus conciudadanos y ayudarlos a lograr sus aspiraciones...”.
- “En segundo lugar, debe estar seguro que la lectura es el instrumento más poderoso en las manos de un lector para lograr su transformación y superación personal”.

Los requerimientos mínimos que debe alcanzar la biblioteca, antes de iniciar la promoción de la lectura, son:

- “La atención a los lectores: trato cordial y atento; la buena voluntad por querer ayudar en sus consultas o inquietudes en la lectura”.
- “Un ambiente agradable y acogedor. Pensar que cada lector es un visitante distinguido”.
- “Seleccionar el material de consulta de acuerdo con las preferencias de los lectores”.

²³ VALENCIA DE VEIZAGA, Martha. La promoción de la lectura a través de la biblioteca. En: Seminario nacional sobre promoción de la lectura, I, Cochabamba, 8-9 de julio de 1982, pp. 61-62.

- “Trabajar en coordinación con los grupos organizados de la comunidad con el fin de lograr su colaboración en todos los proyectos que organice la biblioteca”.
- “Lograr el reconocimiento y colaboración de las autoridades de la región o de la localidad, factores indispensables para alcanzar no solo apoyo económico, sino que garantiza el desarrollo de los programas”.

3. Incentivos para motivar la lectura

Para comprender el significado de la motivación es necesario distinguir el motivo (estímulo interno) del incentivo (estímulo externo). En la promoción de la lectura el bibliotecario sólo puede incentivar, es decir suministrar estímulos que condicionen la motivación.

Entonces, la motivación es el proceso personal, interno, capaz de provocar, mantener, dirigir, coherente y sostenidamente la conducta hacia la consecución de un objetivo.

Los niveles de incentivo corresponden a una serie de necesidades que pueden ser: fisiológicas, de seguridad, de afecto de prestigio y de autorrealización. Por lo tanto, la satisfacción de una de ellas abre las puertas de la siguiente. En este caso la lectura será, en consecuencia, poseer la autorrealización. Asimismo, tenemos como **fuentes** de incentivo a los siguientes:

- El contenido de la colección. Es necesario que la selección y adquisición de los libros, esté de acuerdo a las necesidades de la comunidad.
- Los recursos audiovisuales. El incentivo puede provenir de la adecuada elección y aplicación de los modernos materiales audiovisuales. El material natural, vivo y objetivo, las fotografías, las filminas, los carteles serán siempre fuentes de incentivo.
- El bibliotecario. Su competencia en el desempeño de sus funciones, su simpatía y entusiasmo, es también fuente de incentivo.
- Los servicios. Es importante que la biblioteca pueda prestar un servicio eficiente a los usuarios, atendiendo todas sus necesidades, constituyéndose de esta manera una fuente de incentivo.

- Actividades. En lo que respecta a las diferentes actividades debe estar orientado, siempre hacia la promoción de la lectura.

Por otra parte tenemos los **medios** de incentivos para motivar:

- Objetivos. La comunidad debe participar en la determinación de los objetivos y entender su significado, comprender que esos objetivos corresponden a sus niveles de aspiración y a sus posibilidades.
- Participación activa. Debe existir por parte de la comunidad una participación activa. El bibliotecario debe estimular la colaboración, la iniciativa, participación, la autoformación y el trabajo creativo.
- Comunicación. Es necesario una comunicación permanente de los logros alcanzados, hacia la comunidad.
- Dinámica de grupos. Las actividades de grupo o socializados contienen un alto poder para incentivar a causa de sus interacción mental, social y emocional. El trabajo en equipo es estimulante para la mayoría de los miembros de la comunidad.

Finalmente, tenemos las **formas** de incentivo para motivar el proceso de la lectura a partir de las necesidades de la propia comunidad, que por su importancia a continuación se desarrollará ampliamente cada una de ellas.

3.1. Ferias del libro

“El origen de las ferias del libro en Bolivia se remonta a casi medio siglo atrás cuando, según narra Antonio Paredes Candia, se implantó la venta de libros en ferias unipersonales que recorrían, por entonces, Oruro, Potosí y alguna vez Sucre. Desde entonces las ferias se fueron repitiendo y haciendo más extensiva a otros autores”²⁴.

En La Paz se iniciaron en los años 60, gracias al entusiasmo de un grupo de escritores que decidieron entrar en contacto directo con el público lector poniendo sus obras en una vía

²⁴ FIGUEROA, Julio C. La feria del libro en el centro de la polémica. En: Presencia reportajes, 18 de julio 1993. – La Paz, p. 7.

pública, como es el paseo de El Prado. En esa oportunidad hubo diálogo entre lectores y escritores, firma de autógrafos y venta de obras a precios populares.

Al año siguiente tomaron parte algunas librerías, desde entonces se ha hecho en esta ciudad numerosas ferias, ya con el auspicio de la Municipalidad y a cargo de la Cámara Boliviana del Libro que agrupa a los librereros. Generalmente se realizan dos veces al año; la primera en conmemoración a las fiestas julianas y la segunda a fin de cada año para aprovechar el pago de aguinaldo.

“Este es sin duda uno de los medios más eficaces para difundir la literatura y lograr que el público en general “pierda el miedo” al libro. Es evidente que muchas personas sobre todo de bajo nivel cultural, se sienten cohibidas al entrar a una librería y no se atreven a pedir (porque muchas veces ignoran) lo que quisieran leer. Los precios altos también son un obstáculo. En las ferias en cambio hay un ambiente más sencillo y una relación directa y económica entre los lectores y las obras”²⁵

En la medida en que fueron pasando los años, estas ferias se fueron desvirtuando con la venta de libros de contrabando. Al respecto, Carlos Mesa²⁶, hace una crítica en sentido de que “es una vergüenza. No creo que ni en un pueblo de quinta categoría en un país vecino se pueda presentar como feria del libro lo que en esta capital se presenta. Libros que se repiten al infinito”.

Por su parte, Antonio Paredes Candia en el mismo reportaje afirma al sostener que la deprimida situación económica del país permite decir: “¡Bendito sean los libros piratas, fotocopias y de contrabando!”. Asimismo sostiene que “erróneo pensar eso debido a que no existe una renovación de títulos. Esta feria es popular para el pueblo que constantemente está empezando a estudiar y no es para las élites, porque ellos tienen las librerías”, afirma categórico al asegurar que el estudiante, el campesino, viene a la feria y puede comprar los libros que necesita en cinco bolivianos.

²⁵ Centro de Estudios Sociales. op. cit., p. 341

²⁶ EXENI R., José Luis. op. cit, p. 3.

Por todo lo expuesto, es necesario rescatar para las ferias la idea original que tuvieron los escritores al realizarlas, es decir la venta de libros legales con descuentos y el conocimiento y diálogo de los autores con los lectores.

Estas experiencias deberían institucionalizarse a nivel nacional a cargo de las Secretarías de Educación y Cultura, las Alcaldías en cada capital de Departamento y Provincias, y las bibliotecas populares en las comunidades.

3.2. Concursos del libro leído

El concurso del libro leído tiene el propósito de ayudar a los jóvenes y adultos a aprender el significado de un texto y poderlo sintetizar oralmente ante un auditorio. Según Martha Valencia de Veizaga²⁷, esta modalidad tuvo su origen en Ecuador donde en 1956 Carlos Romo Dávila implantó el concurso del libro leído, alcanzando en 1967 aprobación oficial del Gobierno Nacional y en pocos años mostró su eficacia como sistema de promoción de la lectura.

En este concurso cada estudiante debe leer un libro y luego hacer un resumen o comentario crítico, con aplicaciones a situaciones específicas. Cada grupo del Colegio selecciona el mejor trabajo, luego se realiza una prueba eliminatoria entre los colegios. La eliminatoria se realiza en un teatro teniendo como boleto de entrada un libro. El ganador es condecorado por el propio Presidente de la República. Al finalizar el concurso, cada estudiante del colegio, ha leído por lo menos un libro.

En nuestro país son esporádicas este tipo de actividades. Uno de ellos es el concurso de “el libro leído”, que se llevó a cabo en una oportunidad auspiciado por el Concejo Municipal de La Paz²⁸ y que consistía en una competencia oral de un máximo de diez minutos por

²⁷ VALENCIA DE VEIZAGA, Martha, op. cit., pp.63-64.

²⁸ No se tiene una fecha exacta de la realización de este concurso, sin embargo se tiene referencias de que fue en los años 60.

participante en la que se hacía una síntesis de una obra previamente, tomándose en cuenta para la calificación: el dominio del tema, la capacidad expositiva y la apreciación personal de la obra. Una segunda modalidad de este concurso fue la exposición escrita de un máximo de 60 minutos, de una obra literaria boliviana o universal que haya sido leídas también previamente. Esta segunda modalidad tiene la ventaja de que pueden participar grandes grupos.

3.3. Paneles de expresión popular

Gaby Vallejo de Bolívar en su libro “Manual del promotor de lectura”, dice: “se trata de un bastidor, con preferencia enorme, que pueda ser tesado con tela resistente, que permita la colocación de nuevo material en cada número. El material periodístico, de información, orientación, distracción, podrá ser colocado con grapas o pegante. El contenido de panel, puede ser de los más variados, respondiendo en lo posible a las necesidades e intereses de la región. El panel podrá tener partes fijas para habitar a los lectores, a ubicar los diferentes tipos de información”²⁹.

Para convertir el panel de un medio de comunicación atrayente y dinámico deben participar todos los miembros de la comunidad, quienes deben escribir relatos, proponer contenidos, recopilar leyendas y recordar personajes importantes. Asimismo en la elaboración del panel deben participar entidades populares, sindicatos, organizaciones deportivas y culturales.

En todos estos trabajos el bibliotecario debe supervisar los trabajos presentados, pudiendo utilizar la misma biblioteca y la visita del interesado para perfeccionar con él, el contenido y la redacción.

Más adelante el material preparado por la comunidad podría ser un valioso registro de manifestaciones artísticas, culturales, históricas y podría servir como material de investigación.

²⁹ VALLEJO DE BOLIVAR, Gaby. op. cit., pp. 142-143.

Capítulo III

LOS CENTROS MINEROS DE TOTORAL, BOLIVAR Y AVICAYA

1. Situación socioeconómica

Bolivia desde su conquista por los colonizadores españoles hasta hoy, sigue siendo un país exportador de materias primas, especialmente mineras. Las fabulosas riquezas de sub-suelo estuvieron en manos de los españoles, posteriormente entre las grandes capitalistas europeos y norteamericanos por la vía de la transnacionalización de los llamados “barones del estaño” que siendo bolivianos, trasladaron las sedes principales de sus empresas fuera del país.

Desde 1952, año de la Revolución Nacional, Bolivia recuperó el dominio sobre sus recursos naturales mineros; pero a partir de 1985, se vive un proceso de transición de las minas, nuevamente del Estado al sector privado. O sea que la minería sigue siendo el principal rubro económico del Estado boliviano, cambia de propietarios, sigue el proceso de cambios de acuerdo a las condiciones internacionales del mercado, de las políticas financieras, de la tecnología, pero, por el escaso desarrollo y ninguna diversificación económica, Bolivia sigue siendo predominantemente minera.

Desde 1985, tiene otra importancia: es como termómetro del avance o estancamiento de las transformaciones estructurales del país para el asentamiento y consolidación del modelo socioeconómico y político vigente.

Como Bolivia es un emporio mineralógico, el más variado y completo en la gama de minerales metálicos y no metálicos existentes en las Américas, después de la crisis y la prolongación de ésta como crisis de sobre producción de materias primas tradicionales, se está adoptando a explotar solamente los minerales que mantienen precios comerciales aceptables en el mercado internacional como el oro, la plata y complejos polimetálicos de plomo, plata y zinc de alta ley. Esta es la nueva gran minería que se dedica en forma

intensiva y masiva con todas las prerrogativas y facilidades que le otorga el modelo vigente.

Según la revista Socavón³⁰ “la nueva minería se levanta sobre la crisis de la minería tradicional”. Para ser nueva aprovecha la diversidad de recursos mineralógicos que tiene nuestro país y selecciona para su explotación aquellos minerales que mantienen su precio en el mercado internacional. Tal es el caso del oro en nuestro país como base de la nueva minería.

Como la minería aurífera no es nueva en Bolivia, lo nuevo resulta ser la calidad de oro que se explota en este nuevo periodo minero: antes se lo hacía con mucha intensidad el oro filoniano, actualmente la gran minería explota el oro epitermal (cenizas volcánicas, con sulfuros auríferos y desiminaciones de las rocas alteradas, para mejor comprensión) denominado así por las altas temperaturas de los volcanes que condicionaron su forma y ubicación del oro de baja ley, pero en grandes cantidades.

La explotación de este oro es a cielo abierto y concentrado por cianuración en grandes cantidades. Como ejemplo de esta forma de explotación, está la empresa privada Inti Raymi cuyo socio mayoritario es la empresa norteamericana Battle Mountain.

Parte de la nueva minería está también presente en las potencialidades de explotación del Salar de Uyuni (departamento de Potosí) como la más grande reserva del mundo de litio, de magnesio, manganeso, boro y otros.

En una zona del Precámbrico (provincia Ñuflo de Chavez y Velasco de Santa Cruz), existe, además, níquel, piedras semipreciosas y otros que suman más de 13 minerales. Allí ya están acentadas empresas importantes como la Compañía Minera del Sur (COMSUR), Don Mario, del ya fallecido empresario minero Mario Mercado Vaca Guzmán, California, de un

³⁰ La nueva minería se levanta sobre la crisis de la minería tradicional. En: Socavón, Año XII, Nº 103 (octubre 1993). – La Paz, pp. 6-7.

empresario cruceño, y otros que sobre la base de exploraciones iniciales han confirmado la existencia de reservas auríferas con potencial rentable, pero a costa de grandes inversiones.

Una característica más de la nueva minería (según la revista Socavón), es que será cien por cien privada y ligada estrechamente al capital transnacional debido al requerimiento de grandes inversiones que los empresarios mineros bolivianos no tiene.

Esta nueva minería es transnacional. A las 8 empresa mineras extranjeras que sobrevivieron al periodo de la nacionalización (1952-85), se suman 37 nuevas empresas, algunas líderes en su campo a nivel mundial como la Río Tinto Zinc (RTZ) de Inglaterra, la Battle Mountain de EE.UU., la Billiton/Gencor de Holanda y la Auspac de Australia. De estas 37 nuevas empresas transnacionales, 16 son de Canadá, 11 de EE.UU., 5 de Australia, 2 de Brasil y de a una para Francia, Inglaterra y Holanda³¹.

Jamás en Bolivia se había visto tanta afluencia de empresas mineras transnacionales. Sin exagerar se podría afirmar que existe un boom del crecimiento de la minería privada en Bolivia con carácter internacional. Los problemas de esta nueva minería son el empleo y el más largo periodo de preparación de los yacimientos para su explotación y las inversiones que aún no cubren las expectativas de mayor avance del modelo.

El empleo de la nueva minería aún no está determinado. Lo previsible es que ha de ser más intensiva en capital que en fuerza de trabajo. La modernidad, aunque no sea total ni con las tecnologías más avanzadas va a restar fuerza de trabajo intensiva en relación a lo que fue antes. "En 1984, había un total de 70.962 personas ocupadas en la minería, de los cuales 27.699 eran de la COMIBOL. En 1985 el total se redujo a 59.928 y la COMIBOL se mantuvo con una leve disminución a 27.566. Los años siguientes: 1986 y 87 fueron de la relocalización masiva de 20.730 del subsector estatal y más de 10.000 del subsector privado..."³².

³¹ Socavón, op. cit., Año XIV Segunda Época, Nº 121 (julio 1995), pp. 8-10.

³² CEPROMIN. El reimpulso a las privatizaciones mineras. En: Boletín Exterior, Nº 17 (noviembre 1993). – La Paz, p. 4.

Uno de los impactos de este cambio en el empleo, es el incremento del trabajo “eventual” (temporario y sin beneficios sociales). En la nueva minería, los trabajadores eventuales han superado el tradicional 15 % del total del empleo que se admitía en cada empresa durante el tiempo de la nacionalización de las minas.

La nueva minería, es nueva también en cuanto a su componente social: sus trabajadores. Muy pocos han sido recontratados en las minas privatizadas (vía joint venture, arrendamiento, etc.); otros se quedaron en sus puestos de trabajo por ser considerados imprescindibles en materia de experiencia y calificación de mano de obra, y que además no representaba riesgo por la misma estructura sindical del pasado inmediato. Por tanto, el personal obrero y de los niveles subalternos de la administración, salvo excepciones, es completamente nuevo.

Esto significa que los nuevos trabajadores y de la planta administrativa inferior, no tiene experiencia sindical; la mayoría no conoce sus derechos y obligaciones legales ni sociales. La libre contratación vigente mantiene la inseguridad del empleo y bajos salarios.

Dentro de este contexto se conocen los centros mineros de **Totoral, Bolivar y Avicaya**. Geográficamente están ubicadas en **Cañadón Antequera**, Provincia Poopó, del Departamento de Oruro. El acceso a estos centros se lo realiza por dos caminos: la primera por Pazña, que une toda la región del Cañadón Antequera, a su vez esta carretera conecta las ciudades de Oruro – Challapata – Potosí – Tupiza. La segunda es por la población de Poopó que también tiene acceso a la carretera a Oruro, es el más directo. La región es de clima frígido y seco. Cuenta con escasa vegetación. La mineralización es filoniana de origen hidrotermal (ver anexo 5).

Antes de 1952 esta región fue exclusiva de propiedad del Barón de Estaño, Simón Patiño. Actualmente cada centro minero pertenece a diferentes empresas. Así tenemos a Totoral que pertenece a Cía. Minera Orlandine Ltda. Por su parte Bolivar pertenece a la Compañía Minera del Sur S.A. (COMSUR), aunque funciona bajo la modalidad de contrato de riesgo compartido. Asimismo, Avicaya pertenece a la Empresa Minera Carlos Iturralde. Los tres

centros mineros están considerados dentro la minería mediana. De la minería estatal ni siquiera quedan vestigios, toda vez que en 1993 el centro minero de Bolívar fue entregado a COMSUR. Las cooperativas mineras por su parte llegan a tres, que trabajan yacimientos prácticamente agotados que no les otorgan más que miserables ingresos; mientras que existe una asociación de arrendatarios en Estalsa.

Los principales problemas de la región radican en la falta de servicios básicos para las familias que habitan ahí, dando lugar a deficientes condiciones de vida. En el trabajo la situación no es mejor, siendo que la empresa privada actúa con prepotencia e incumple con sus compromisos.

El empleo en los tres centros mineros, alcanza alrededor de 410 trabajadores, sin tomar en cuenta a los eventuales. La mayoría se encuentra en Totoral con 180 trabajadores, luego está Bolívar con 170 trabajadores y finalmente Avicaya con 60 trabajadores. En cuanto a las áreas de trabajo el 67 % se encuentra en el interior mina (extracción del mineral), el 13 % en Ingenio (tratamiento de los minerales), el 10 % se encuentra en superficie, y finalmente en otras áreas se encuentra en menor cantidad de trabajadores, como ser: personal superior (5 %), y administrativos(5 %), como podemos observar en el cuadro N° 1.

Cuadro N° 1

TRABAJADORES MINEROS DE TOTOTAL, BOLIVAR Y AVICAYA

| CENTROS MINEROS | FORMACION SUPERIOR | ADMINISTRATIVOS | INTERIOR MINA | INGENIO | SUPERFICIE |
|----------------------------|--------------------|-----------------|---------------|-----------|------------|
| TOTOTAL (180) | 3 | 5 | 132 | 22 | 18 |
| BOLIVAR (170) | 15 | 12 | 95 | 27 | 21 |
| AVICAYA (60) | 1 | 2 | 50 | 5 | 2 |
| TOTAL (410) | 19 | 19 | 277 | 54 | 41 |
| PORCENTAJES (100 %) | 5 | 5 | 67 | 13 | 10 |

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los datos obtenidos del Centro de Información Minera de CEPROMIN, las viviendas (campamentos mineros) en Totoral, el 40 % de los trabajadores viven en alquiler en la población civil, sin embargo hay 186 viviendas construidas de adobe cada una

compuesta de tres habitaciones. En el Centro Minero de Bolívar existe 300 viviendas aproximadamente que se encuentran en refacción, en su mayoría son de adobe, pero también hay prefabricadas y de ladrillo. En Avicaya existen 150 viviendas en un estado regular, todas construidas de ladrillos y cada casa consta de tres habitaciones.

Los centros mineros de Cañadón Antequera no cuentan con servicios de saneamiento básico: agua potable, servicios higiénicos y alcantarillado, siendo áreas potenciales de contaminación ambiental, que dan lugar a una alarmante agresividad del medio ambiente con los habitantes de la zona, traducida en la proliferación de enfermedades infecto contagiosas como la sarna, bronquitis, neumonía, que no son tratados adecuadamente por la desatención indicada y la carencia crónica de medicamentos adecuados; agravada por la falta de recursos económicos para el tratamiento en los centros hospitalarios.

El desabastecimiento de agua potable en los distritos donde se realiza la actividad minera es uno de los problemas más comunes. La explotación por siglos de los minerales ha ocasionado que poco a poco el agua para el consumo vaya desapareciendo y los ríos, que son los más afectados, se transforman en depósitos de basura.

En esta región minera en la cual se encuentra ubicada los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya, y como toda región minera también se caracteriza por la escasez de agua. Si bien este problema no es tan sentido en los primeros meses del año (enero – marzo) a partir del mes de abril, época en la que no cae ni una gota de lluvia, la situación del desabastecimiento del agua se agrava. Es normal ver todos los días deambular a niños y mujeres de un lugar a otro buscando el líquido vital que les servirá apenas para el uso doméstico.

Los servicios de salud no cuentan con la atención suficiente, un centro minero por sí mismo es un sitio que necesita atención permanente, los problemas de “mal de minas”, los constantes accidentes de trabajo, enfermedades propias de la insuficiencia de servicios higiénicos y mala alimentación no guardan relación con lo existente, tanto en Totoral como en Bolívar: cada uno por su cuenta tienen un pequeño hospital, que atienden medicina

general y servicio dental. El personal que atiende (promedio) son de 4 personas entre médicos y enfermeras. Avicaya cuenta solamente con un puesto de sanidad que atiende primeros auxilios y medicina general. Su personal es bastante reducido: un médico y una enfermera.

En lo que respecta a la infraestructura educativa la situación es la siguiente: en Totoral existe una escuela dependiente de la Empresa, aunque actualmente se encuentra paralizada por los problemas de la Empresa. Sin embargo en la población civil existe una escuela y un colegio fiscal dependiente del Estado. Su personal es más de 20 profesores en los dos establecimientos. El centro minero de Bolívar cuenta con una escuela y un colegio dependiente de la Empresa, donde trabajan 20 profesores aproximadamente. Avicaya por su parte cuenta con una escuela fiscal donde trabajan 10 docentes.

Si bien no se tiene la cantidad exacta de alumnos por nivel de las escuelas y colegios, aproximadamente se habla de 2 mil estudiantes en los tres centros mineros. Sin embargo la infraestructura existente no es suficiente para albergar a la población estudiantil, asimismo los ítems para el personal docente y/o administrativo no están asegurados para su normal funcionamiento; por otro lado el mobiliario con que cuenta es insuficiente y no existe material didáctico adecuado.

Es necesario mencionar que los trabajadores de Cañadón Antequera, también cuentan con una radio ubicada en el centro minero de Bolívar, que fue inaugurada el 16 de marzo de 1985, en homenaje a la reversión de la mina Bolívar al Estado. La iniciativa fue dada por los mismos trabajadores que consideran de vital importancia la comunicación en dicha región.

Esta emisora funciona actualmente con un nuevo equipo de transmisión adquirida por la Empresa, los aportes de los trabajadores han disminuído, han sido muchos los trabajadores que se acogieron a la jubilación y otros se retiraron voluntariamente por el contrato de riesgo compartido que se firmó el 5 de agosto de 1993. Antes trabajaban ocho personas

repartidas en los departamentos técnico, operadores, prensa y locutores, y ahora solamente son tres individuos.

“La importancia de la Radio 16 de Marzo radica en el rol que desempeña dentro de lo que puede ser el futuro de otras minas estatales, como son los contratos de “riesgo compartido”, es decir que la propiedad y la administración de la emisora por parte de los trabajadores da las pautas para usar ésta como canal de denuncia, motivación y organización de los trabajadores en contra de los que es una abierta privatización”³³.

1.1. Totoral

“Totoral: centro de riqueza y de conflictos”³⁴, se trata de una mina muy rica en estaño de alta ley y complejos de plomo, plata y zinc. Uno de los ingenieros que dirigió la explotación por muchos años, calcula las reservas como para cien años al ritmo como se ha explotado la mina durante más de medio siglo.

La causa principal de los conflictos entre el propietario Miguel Orlandini, el Estado y los trabajadores es la riqueza de la mina, pues un yacimiento en agotamiento, sería fácilmente abandonado o cedido a los trabajadores en arrendamiento hasta que éstos terminaran con la última partícula de minerales, como ha sucedido en toda la historia minera de Bolivia.

Otra causa de conflictos es la propiedad de la mina. Aunque la causa esencial de los conflictos es una injusticia social en materia sociolaboral para los trabajadores, como son los salarios, la vivienda, escuelas y colegios, sanidad, etc.

Justicia para los trabajadores, es hacerse escuchar y lograr atención a sus demandas. Los trabajadores mineros de Totoral y las mujeres (amas de casa) con sus hijos, se movilizaron

³³ “Radio 16 de Marzo atraviesa la peor etapa de su vida”. En: Socavón, Año XII Segunda Época, Nº 105 (diciembre 1993). – La Paz : CEPROMIN, p. 11.

³⁴ CEPROMIN. Totoral: centro de riqueza y de conflictos. – La Paz, 1991, pp. 3-5.

muchas veces desde Totoral a la ciudad capital Oruro y desde ahí hasta La Paz, sin importar los 340 kilómetros que median aproximadamente, entre Totoral y La Paz.

La presión crecía y el 18 de abril de 1985 se promulga el D.S. 20768 de intervención a la mina Totoral. La intervención se produjo por graves infracciones de leyes sociales, evasión de impuestos, fuga de divisas, contrabando de minerales y otros daños económicos al Estado, que es necesario comprobar y sancionar en defensa de los intereses nacionales.

“Este distrito siempre perteneció a la minería privada, a la Cia. Minera Orlandini que se benefició con yacimientos ricos de estaño de alta ley. La producción reportó a Miguel Orlandini cuantiosas ganancias que no supo aprovecharlas, gastó más de lo que tenía, y empezó a endeudarse “hasta el cuello”. Esto originó la intervención de los trabajadores que no vieron otra alternativa que hacerse cargo de la administración para garantizar su salario y su fuente de trabajo”³⁵.

Actualmente, la situación de los trabajadores va de mal en peor. Si bien el yacimiento promete, la falta de preparación en la mina, las obligaciones económicas en todos los aspectos, ocasiona una crisis general en Totoral.

1.2. Bolivar

Otra de las minas que se encuentra en esta región, es el Centro Minero de Bolivar. Según el Plan Alternativo Técnico Económico propuesta por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) en marzo de 1993, los antecedentes más importantes son:

- 1952, Tihua Mines arrienda la mina.
- 1964, Jorge Salinas arrienda la mina y procesa los minerales complejos mediante volatilización.
- 1971, el 16 de marzo se decreta la reversión a favor de COMIBOL.

³⁵ La situación de los distritos en el Cañadón Antequera. En: Socavón, Año XVI Segunda Época, N° 132 (febrero – marzo). – La Paz : CEPROMIN, pp. 12-13.

- 1972, COMIBOL encarga estudios de factibilidad a la firma Engelhard Minerals and Chemical Corporation.
- 1977, Engelhard ejecuta estudios de perforación a diamantina determinando su potencial e importancia económica y posteriormente se suscribe un contrato para implementar la ultraflotación.
- 1978, se suscribe un convenio entre COMIBOL y JICA (Japón) para la instalación de una planta experimental de flotación a nivel “piloto”.
- 1990, COMIBOL lanza una invitación nacional e internacional para conformar empresas de riesgo compartido “Joint Venture”.
- 1992, por disposición de COMIBOL, desde el mes de agosto de 1992 la Empresa Minera Bolívar paralizó actividades dedicándose el personal al juqueo³⁶ autorizado de minerales.

El contrato de riesgo compartido, se firmó el 5 de agosto de 1993 con la COMSUR de Gonzalo Sanchez de Lozada, quien se adjudicó una de las minas más ricas en cuanto a minerales se refiere, ya que por resultados de estudios realizados, Bolívar tiene un promedio de vida de 13 años con una producción de 750 toneladas por día.

Políticamente la mina Bolívar fue ampliamente disputada por los que pujaron en las licitaciones: COMSUR, Gold Fields y Tiwanacu; ésta última fue descartada por insuficiencia técnica y financiera no obstante que su representante era el Ing. Jaime Villalobos, ex – ministro de Minería y Metalurgia del Gobierno del Dr. Victor Paz Estensoro.

Una vez aceptado el riesgo compartido y entregado el yacimiento a la COMSUR, ésta comenzó con la cancelación de los beneficios sociales y los bonos extralegales. Algunos de los trabajadores fueron recontratados, pero ahora se ven en la difícil situación laboral que tienen que afrontar todos los mineros que trabajan en una empresa privada.

³⁶ Robo de minerales por parte de los trabajadores de la Empresa y/o por otras personas que viven cerca de la mina.

“Desde que ingresó la COMSUR, los trabajadores se vieron obligados a pasar por alto las determinaciones de sus organizaciones matrices. Esta actitud lo único que logró es que los presionaran más, por lo que decidieron hacer valer sus derechos y apoyar a la causa común de los trabajadores bolivianos”.³⁷

La tecnología moderna montada en el ingenio de la COMSUR no sólo está terminando – apresuradamente- con las importantes reservas de complejo que tiene calculada la mina Bolívar, sino que está utilizando ingentes cantidades de reactivos para procesarlas, contaminando el agua de los ríos.

Al problema medioambiental se suma el trato hostil de los empresarios hacia los trabajadores. La presión y control llega al punto de impedir que los trabajadores puedan ejercer sus libertades sindicales sin temor a ser observados o lo que es peor aún, retirados.

1.3. Avicaya

Sobre Avicaya se conoce desde que el grupo Estalsa adquirió de Luis O. Abelli y del Banco Nacional de Bolivia, y organizó dos empresas mineras: Avicaya Ltda., para explotar los yacimientos vetiformes, y Estalsa, para la explotación de los veneros. Para trabajar los ríos, la Grace trajo una draga Yuba desde Estados Unidos en 1967.

En un artículo publicado de la revista Socavón indica, que “los trabajadores mineros de Avicaya, que en febrero de 1992 enfrentaron el inminente cierre de la Empresa, bajo el argumento de la baja cotización de minerales y su estado deficitario, nuevamente el 24 de noviembre se movilizaron a La Paz, al recibir la propuesta de la nueva administración de hacerse cargo de la producción para mejorarla, en un periodo de prueba de tres meses, denominado Plan de Emergencia”³⁸.

³⁷ La situación de los distritos en el Cañadón Antequera. En: Socavón, op. cit., p. 12.

³⁸ Avicaya: con nueva administración, trabajadores mantienen y defienden la relación obrero-patronal. En: Socavón, Año XII Segunda Época, Nº 96 (enero 1993), p. 12.

Para evitar el cierre definitivo de la Empresa, los trabajadores en negociaciones en la ciudad de La Paz lograron mantener la relación obrero-patronal y la producción a cargo de la Empresa.

A partir de febrero de 1992, Avicaya cambió de administración al estar hipotecada la mina al Multi-Banco, dependiendo la Empresa de Fernando Romero, y Gerentada por Patricio Kyllmann.

Otro aspecto importante a destacar en esta mina es la participación de las amas de casa en la producción, escogiendo mineral en los desmontes, para colaborar económicamente al hogar y a sus esposos. El trabajo lo realizan a partir de las 11:00 a.m., después de cumplir con las labores del hogar. Cuando tienen suerte logran extraer hasta 10 libras de estaño, que implica un ingreso aproximado de Bs20.-, otros días consiguen sólo 1 o 2 libras, que posteriormente será entregado a la Empresa. Cumplen una jornada laboral de 8 horas aproximadamente sin causar ningún costo social a la Empresa.

“Este distrito privado paulatinamente va perdiendo sus reservas de minerales. Los yacimientos donde se encontraban trabajando están agotándose y esto influye en la producción de los mineros que deben entregar lo obtenido al empresario, puesto que tienen una forma de trabajo parecida a los arrendatarios”.³⁹

2. La educación en el sector minero

La educación, como fenómeno y como acto y hecho político, ha ido cambiando de enfoque en función de los cambios históricos operados en el proceso de evolución de la sociedad humana.

“Después de 33 años, en 1985, mediante el D.S. 21060 del 29 de agosto, se revierte el capitalismo de Estado y la NPE asigna al capitalismo privado el rol principal del desarrollo nacional. Los argumentos para este viraje de 180 grados en la orientación de la política

³⁹ La situación de los distritos en el Cañadón Antequera. En: Socavón, op. cit., p. 13.

económica y social en el país, son que no tenemos ahorro interno para invertir, que las riquezas naturales podrían quedarse dormidas si no las explotamos ni exportamos y que, para eso, requerimos inversiones extranjeras...»⁴⁰.

En este contexto el sistema educativo debe adecuarse al modelo económico neoliberal. El 7 de julio de 1994, junto a otras leyes que forman parte del paquete de reformas que el ex – Presidente Gonzalo Sanchez de Lozada, ha emprendido como tarea principal, se aprobó la ley de la Reforma Educativa con el N° 1565.

En la ley de Reforma Educativa se está desarrollando una serie de medidas administrativas para cambiar la forma, el contenido y la práctica de la educación boliviana que había sido establecidos al aprobarse el Código de la Educación Boliviana en 1955.

Al mismo tiempo se pretende modificar la relación maestro-alumno, escuela-comunidad-autoridad, patrocinados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco mundial como parte de la política de reajustes estructurales en Bolivia.

Todos estos cambios y otros están consiguiendo paulatinamente que el Estado transfiera la educación a las municipalidades para que sean ellas quienes administren la educación con recursos propios y los de la participación popular.

La situación educativa en los centros mineros en general es deprimente en relación con el pasado reciente, cuando las empresas establecidas en sectores donde existían alrededor de 50 trabajadores como mínimo, tenían conforme a ley, la obligación de cubrir los servicios de educación por lo menos básica. Con la aplicación de las medidas de ajuste estructural en nuestro país varias escuelas y colegios ya no existen por el cierre de varias empresas mineras dependientes del sector estatal y privado, las mismas que en la actualidad operan mayoritariamente como cooperativas mineras y mantienen deficientemente el servicio de la educación.

⁴⁰ CEPROMIN. Las inversiones privadas extranjeras en la minería boliviana. – La Paz, 1996, p. 7.



En las minas privadas los trabajadores están sujetos a la buena voluntad de los dueños para poder hacer estudiar a sus hijos. Si la mina se encuentra cerca de una población civil, lo cual acontece raras veces, los trabajadores pueden enviar a sus hijos a las escuelas fiscales. De encontrarse el campamento alejado de toda ciudad o pueblo importante, se tiene que dividir la familia o renunciar a hacer estudiar a sus hijos.

En cuanto a la educación cooperativa, se ha comprobado, que por falta de una planificación y apoyo económico en las Centrales, Federaciones Departamentales y Regionales de las cooperativas, no se ha llegado a una implementación y sistematización del proceso educativo del cooperativismo minero, lo que redundo en desmedro del funcionamiento de las organizaciones productivas de carácter socio-económico.

Es en este sentido, que para mejorar las condiciones culturales, sociales, económicas y productivas en general, se hace necesario mejorar la comunidad cooperativa minera nacional, haciendo resaltar la necesidad de la educación, formación, capacitación y tecnificación cooperativas.

En cuanto a los trabajadores mineros, el nivel de escolarización es bajo en la minería por tratarse muchas veces de familias recién llegadas del campo, quienes en su mayoría tienen niveles primarios incompletos.

Así, desminuída la educación y mantenida con carácter precario, la población minera se aferra a todo cuanto pudiera significarle una tabla de salvación en materia de educación, especialmente para los niños y la juventud.

Dentro de este marco la función de las bibliotecas populares en esta nueva etapa es muy importante dar contienda a una labor de servicio a la comunidad, a los trabajadores mineros en particular, para que sea una perspectiva popular, donde la vida, los intereses y las luchas del pueblo sean los ejes que guíen el proceso del conocimiento y el estudio.

3. Funcionamiento de las bibliotecas populares

“Orgánicamente las bibliotecas populares constituyen una sección especializada del Departamento de Formación, con el objetivo de apoyar toda la labor formativa con sus libros, revistas, documentos e infraestructura; para continuar el incentivo logrado en un curso o seminario con la lectura cada vez más permanente y sistemática a nivel de los dirigentes e incentivar el hábito de leer en las bases obreras a través de los círculos de lectura promovidos, organizados y seguidos por el personal de las bibliotecas”⁴¹.

Son dos las bibliotecas populares móviles de CEPROMIN que vienen funcionando en Cañadón Antequera, rotando cada tres o seis meses por los centros mineros de Totoral, Bolívar, Avicaya y otros. La primera biblioteca fue inaugurada en Totoral el 1º de mayo de 1985, en ocasión de celebrarse el día del trabajador.

Antes de su inauguración se realizó una fase preparatoria con la participación activa de los trabajadores mineros, amas de casa y la asociación de padres de familia de la escuela de dicho distrito. En esta preparatoria se definió los objetivos, se determinó el ámbito de acción, los servicios a la comunidad, etc.

La segunda biblioteca fue inaugurada en el Centro Minero de Bolívar, el 23 de enero de 1986, con el impulso de un grupo de trabajadores mineros, quienes han recibido el apoyo de las bases para su organización y funcionamiento, un hecho significativo que puede ser considerado como un logro positivo en la participación de las bases en su administración.

La responsabilidad de estas bibliotecas es compartida entre las cooperativas o sindicatos y la institución y se formaliza con la firma de un contrato especificando las obligaciones y derechos respectivos (ver anexo 6). La administración está a cargo de un(a) bibliotecario(a) elegido entre las dos partes, con el apoyo del responsable de la biblioteca central. El sindicato se encarga de conseguir la infraestructura (un local y los muebles necesarios) para

⁴¹ CEPROMIN. Informe de actividades realizadas, julio-diciembre 1985, pp. 15-16.

una adecuada atención a los lectores. Por su parte CEPROMIN se compromete apoyar en el pago de un incentivo económico al bibliotecario.

Según los antecedentes de los informes, se constató que generalmente son jóvenes que se ofrecen para atender las bibliotecas. Esta es una buena forma para descubrir jóvenes que quieren aprender, que hasta ahora no tenían posibilidades.

La formación de los bibliotecarios está a cargo de CEPROMIN en coordinación con la organización sindical, y se realizan de manera individualizada en el lugar de trabajo o bien de manera colectiva en la oficina central de la ciudad de La Paz. Los temas abordados se refieren sobre nociones elementales de bibliotecología y la promoción de la lectura. Asimismo se hacen seminarios nacionales dos veces al año con la participación, no solamente de los bibliotecarios que en ese momento están ejerciendo sus funciones, sino también participan ex-bibliotecarios y posibles futuros bibliotecarios sugeridos por los trabajadores.

En el desarrollo de sus trabajos las bibliotecas populares pasan por diferentes tipos de planificación, desde la planificación inmediata, en la que las acciones y responsabilidad son decididas en cada reunión de trabajo, hasta una planificación a nivel de la institución que se implementa a partir de un plan de trabajo.

En la elaboración del plan de trabajo para las bibliotecas populares se toman en cuenta los recursos humanos, materiales y financieros que cuenta la institución. También se prevé el pedido y las necesidades de la comunidad y en particular de los trabajadores.

En lo que respecta a los servicios que ofrecen las dos bibliotecas populares en Totoral, Bolívar y Avicaya, son:

- Préstamo a domicilio. Todos los trabajadores asalariados carecen de tiempo para leer y muy pocos tienen el hábito desarrollado a la lectura; esta falta de tiempo y de hábito, no significa que no tienen interés, son más bien las condiciones socio-económicas que hay que vencer para lograr los resultados esperados. Por eso, se facilita el préstamo a

domicilio, previo cumplimiento de los requisitos: dejar su carnet de identidad como garantía de devolución y cuidado de los libros, revistas o folletos, llenarlos con sus datos el registro y la boleta de préstamo.

- El préstamo de libros en sala. Otro de los servicios es el préstamo de libros, folletos y revistas en la sala para aquellos usuarios que así lo deseen, en un horario establecido por los mismos trabajadores. Principalmente, los periódicos que poseen cada una de las bibliotecas, son leídas en sala, ya que este material no se puede prestar a domicilio.
- Servicio de referencia. Otro de los servicios que prestan las bibliotecas populares es la de referencia para aquellos trabajadores o estudiantes que deseen consultar datos concretos en la biblioteca. Para esto las bibliotecas están equipadas con diccionarios y otros materiales de consulta rápida.

Esta experiencia única en los centros mineros, se ha constituido en un espacio muy importante a partir del cual la biblioteca se integra a la comunidad. El servicio de lectura es su aporte básico, y por ello, debe ser mejorado permanentemente. Sin embargo, las bibliotecas populares no limitan su acción al campo de la lectura. En sus objetivos y en su práctica, encontramos la preocupación de impulsar diferentes actividades educativas y culturales.

Capítulo IV

HABITOS Y NECESIDADES DE LA LECTURA EN LOS CENTROS MINEROS

1. Determinación del universo de estudio

Con el propósito de ratificar la validez de la hipótesis planteada en la introducción de esta investigación se realizó una encuesta, dirigida a determinar los hábitos y necesidades de la lectura en los centros mineros, y también conocer el nivel de instrucción escolar de los trabajadores mineros.

1.1. Diseño del instrumento

Se ha diseñado una boleta de investigación (cuestionario), estructurado en dos partes: los datos generales de identificación del trabajo y la promoción de la lectura en las bibliotecas populares. Las preguntas son cerradas con alternativas en su mayoría, aunque también se han incorporado preguntas abiertas en un porcentaje menor, todo esto dirigido a obtener la información básica.

1.2. Diseño de la muestra

El trabajo de campo ha consistido, principalmente, en visitas a los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya. La encuesta (ver anexo 7) se aplicó a 52 trabajadores mineros, de un total de 410 trabajadores existentes en los tres centros mineros, que significa el 13 %, que permite tomar como representativo la muestra para generalizar a toda la Región de Cañadón Antequera. A su vez, este trabajo fue complementada con observaciones directas y entrevistas no estructuradas a trabajadores y bibliotecarios

2. Resultados de la encuesta

El procesamiento de la información recogida en los centros mineros ha sido realizado en el paquete Microsoft Excel, teniendo los siguientes resultados:

2.1. Estado civil de los trabajadores

La distribución porcentual del estado civil de los trabajadores se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2

ESTADO CIVIL DE LOS TRABAJADORES

| CENTROS MINEROS | SOLTERO | CASADO | DIVORCIADO | VIUDO |
|---------------------|---------|--------|------------|-------|
| TOTAL | | 25 | 3 | |
| BOLIVAR | 2 | 13 | | 2 |
| AVICAYA | | 7 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 2 | 45 | 3 | 2 |
| PORCENTAJES (100 %) | 4 | 86 | 6 | 4 |

FUENTE: Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta

Una observación del cuadro n° 2 nos muestra que un mayor porcentaje (86 %) de trabajadores son casados, el 6 % son divorciados; los solteros y divorciados están con 4 % respectivamente.

2.2. Edad de los trabajadores

En los centros mineros encuestados, la edad de los trabajadores es la siguiente (ver el cuadro n° 3): el 44 % tiene una edad entre 40 a 49 años, el 38 % de los trabajadores, una edad entre 30 a 39 años, el 10 % entre 50 a 59 años de edad, y un porcentaje menor (8 %) entre 20 a 29 años de edad.

Cuadro N° 3

EDAD DE LOS TRABAJADORES

| CENTROS MINEROS | 20 - 29 AÑOS | 30 - 39 AÑOS | 40 - 49 AÑOS | 50 - 59 AÑOS |
|---------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| TOTAL | 4 | 12 | 9 | 3 |
| BOLIVAR | | 6 | 10 | 1 |
| AVICAYA | | 2 | 4 | 1 |
| ENCUESTADOS (52) | 4 | 20 | 23 | 5 |
| PORCENTAJES (100 %) | 8 | 38 | 44 | 10 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.3. Lugar de procedencia

Según los trabajadores encuestados, la mayoría proviene de las minas, el 48 %; del área rural el 46 %, y finalmente el 6 % de la ciudad. Esta descripción se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 4

LUGAR DE PROCEDENCIA

| CENTROS MINEROS | LA MINA | AREA RURAL | LA CIUDAD |
|---------------------|---------|------------|-----------|
| TOTAL | 15 | 12 | 1 |
| BOLIVAR | 4 | 12 | 1 |
| AVICAYA | 6 | | 1 |
| ENCUESTADOS (52) | 25 | 24 | 3 |
| PORCENTAJES (100 %) | 48 | 46 | 6 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.4. Nivel de instrucción

En cuanto a los trabajadores mineros, el nivel de instrucción es bajo en la minería, por tratarse muchas veces de familias recién llegadas del campo, quienes en su mayoría tienen niveles primarios incompletos. Esta situación es confirmada por la encuesta realizada en los centros mineros de Totoral, Bolivar y Avicaya (ver el cuadro n° 5), donde el 56 % corresponde al nivel primario (básico 25 % y intermedio 31 %). Solamente el 38 % de los encuestados tienen una instrucción de nivel secundario.

Cuadro N° 5

NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LOS TRABAJADORES MINEROS(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII |
|---------------------|---|----|-----|----|----|----|-----|------|
| TOTAL | | | 6 | 8 | 13 | 1 | | |
| BOLIVAR | | 2 | 6 | 6 | 3 | | | |
| AVICAYA | | | 1 | 2 | 4 | | | |
| ENCUESTADOS (52) | | 2 | 13 | 16 | 20 | 1 | | |
| PORCENTAJES (100 %) | | 4 | 25 | 31 | 38 | 2 | | |

(*) I. Nunguno; II. Sólo alfabetización; III. Básico; IV. Intermedio; V. Medio; VI. Técnica; VII. Normal Superior; VIII. Universitario

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

2.5. Cargo que ocupa en la empresa

Otro dato importante consultado a los trabajadores mineros encuestados fue el cargo o la actividad que desempeña en la Empresa (ver el cuadro n° 6). El resultado es la siguiente: el 31 % son perforistas, 25 % son trabajadores que realizan diferentes actividades (compresorista, chofer, alarife, electricista, mecánico, etc.), el 19 % son ayudantes de los perforistas, el 17 % trabajan en el ingenio o también conocida como la planta de concentración, y finalmente un porcentaje menor (8 %) son los que realizan la labor de enmaderado en el interior mina.

Cuadro N° 6

CARGO QUE OCUPA EN LA EMPRESA(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV | V |
|---------------------|----|----|-----|----|----|
| TOTAL | 9 | 6 | 5 | | 8 |
| BOLIVAR | 4 | 3 | 3 | 4 | 3 |
| AVICAYA | 3 | 1 | 1 | | 2 |
| ENCUESTADOS (52) | 16 | 10 | 9 | 4 | 13 |
| PORCENTAJES (100 %) | 31 | 19 | 17 | 8 | 25 |

(*) I. Perforista; II. Ayudante perforista; III. Operador-ingenio; IV. Enmaderador;
V. Otros (Compresorista, chofer, alarife, electricista, mecánico, etc.)

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.5. Sueldo de los trabajadores mineros

Una observación del cuadro n° 7, nos muestra que el 71 % de los trabajadores mineros gana entre Bs501-1000, el 17 % de los trabajadores recibe entre Bs1001-1500, y solamente el 12 % de los trabajadores ganan un sueldo de Bs1501-2000.

Cuadro N° 7

SUELDO DE LOS TRABAJADORES MINEROS

| CENTROS MINEROS | Bs501-1000 | Bs1001-1500 | Bs1501-2000 |
|---------------------|------------|-------------|-------------|
| TOTAL | 20 | 7 | 1 |
| BOLIVAR | 10 | 2 | 5 |
| AVICAYA | 7 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 37 | 9 | 6 |
| PORCENTAJES (100 %) | 71 | 17 | 12 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.6. Tiempo que dedican a la lectura

Con el propósito de conocer cuanto tiempo dedican a la lectura los trabajadores mineros, se formuló dos preguntas (ver el cuadro n° 8). Con relación a la primera pregunta, los resultados nos muestra que el 52 % de los trabajadores mineros leen un día a la semana, 33 % lee dos días a la semana, 10 % lee tres días a la semana, y el 5 % de los trabajadores lee cinco días o más durante la semana.

Cuadro N° 8

¿DURANTE LA SEMANA CUANTOS DIAS LEE?

| CENTROS MINEROS | 1 DIA | 2 DIAS | 3 DIAS | 4 DIAS | MAS DE 5 DIAS |
|---------------------|-------|--------|--------|--------|---------------|
| TOTAL | 9 | 13 | 3 | | 3 |
| BOLIVAR | 15 | 1 | 1 | | |
| AVICAYA | 3 | 3 | 1 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 27 | 17 | 5 | | 3 |
| PORCENTAJES (100 %) | 52 | 33 | 10 | | 5 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

La segunda pregunta era conocer cuántas horas dedicaba en total durante la semana a la lectura. La respuesta se encuentra reflejada en el cuadro n° 9 de la siguiente manera: el 45 % de los encuestados responden que dedican a la lectura dos horas a la semana, el 21 % responde indicando que lee una hora a la semana; un 15 %, tres horas a la semana, otros 15 %, más de cinco horas a la semana, y finalmente un porcentaje menor (4 %) cuatro horas a la semana.

Cuadro Nº 9

¿EN TOTAL CUANTAS HORAS LEE A LA SEMANA?

| CENTROS MINEROS | 1 HORA | 2 HORAS | 3 HORAS | 4 HORAS | MAS DE 5 HORAS |
|---------------------|--------|---------|---------|---------|----------------|
| TOTAL | 5 | 9 | 6 | 2 | 6 |
| BOLIVAR | 3 | 11 | 1 | | 2 |
| AVICAYA | 3 | 3 | 1 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 11 | 23 | 8 | 2 | 8 |
| PORCENTAJES (100 %) | 21 | 45 | 15 | 4 | 15 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.7. Donde consigue el material para su lectura?

Observando el cuadro nº 10, se establece que el 46 % lo obtiene en la biblioteca popular de CEPROMIN, el 34 % de los trabajadores se compra, y un 20 % se presta de otras personas para leer un libro, revista, etc.

Cuadro Nº 10

¿DÓNDE CONSIGUE EL MATERIAL PARA SU LECTURA?

| CENTROS MINEROS | LO COMPRA | SE PRESTA DE OTRAS PERSONAS | LO OBTIENE EN LA BIBLIOTECA |
|---------------------|-----------|-----------------------------|-----------------------------|
| TOTAL | 17 | 10 | 18 |
| BOLIVAR | 5 | 4 | 14 |
| AVICAYA | 6 | 2 | 6 |
| TOTAL (82) (*) | 28 | 16 | 38 |
| PORCENTAJES (100 %) | 34 | 20 | 46 |

(*) Algunos trabajadores marcaron más de una alternativa

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.8. ¿Qué material bibliográfico lee con mayor frecuencia?

El material leído con mayor frecuencia por los trabajadores mineros encuestados (ver el cuadro n° 11), se refiere a libros de cultura general con 39 %, sindicalismo y política con 23 %, con igual porcentaje que el anterior están otros (literatura, religión, ciencias naturales y periódicos) 23 %, y finalmente, minería con 15 % de preferencia.

Cuadro N° 11

¿QUE TEMAS O MATERIAS LEE CON MAYOR FRECUENCIA?

| CENTROS MINEROS | CULTURA GENERAL | SINDICALISMO Y POLITICA | MINERIA | OTROS(*) |
|---------------------|-----------------|-------------------------|---------|----------|
| TOTAL | 14 | 6 | 2 | 6 |
| BOLIVAR | 2 | 5 | 4 | 6 |
| AVICAYA | 4 | 1 | 2 | |
| ENCUESTADOS (52) | 20 | 12 | 8 | 12 |
| PORCENTAJES (100 %) | 39 | 23 | 15 | 23 |

(*) Literatura, religión, ciencias naturales y periódicos

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.9. Cantidad de libros y/o folletos consultados

Con relación a la cantidad de libros consultados durante un año, los resultados de la encuesta nos muestra lo siguiente (ver el cuadro n° 12): el 44 % de 1 a 5 libros, el 35 % de 6 a 10 libros, el 17 % de 11 a 15 libros, el 2 % de 16 a 20 libros, y 2% más de 21 libros.

Cuadro N° 12

CANTIDAD APROXIMADO DE LIBROS CONSULTADOS DURANTE UN AÑO

| GENTROS MINEROS | 1 a 5 | 6 a 10 | 11 a 15 | 16 a 20 | Más de 21 |
|---------------------|-------|--------|---------|---------|-----------|
| TOTAL | 10 | 12 | 4 | 1 | 1 |
| BOLIVAR | 11 | 2 | 4 | | |
| AVICAYA | 2 | 4 | 1 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 23 | 18 | 9 | 1 | 1 |
| PORCENTAJES (100 %) | 44 | 35 | 17 | 2 | 2 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.10. ¿Cuándo no lee a qué se debe?

Según la respuesta de los trabajadores encuestados (ver el cuadro n° 13), el 38 % indica que cuando no lee, se debe al cansancio por el trabajo en la mina, el 31 % a que está ocupado en otros quehaceres; el 29 %, por que carece de tiempo, y un porcentaje menor (2 %) porque no está motivado para la lectura.

Cuadro N° 13

¿CUANDO NO LEE A QUE SE DEBE?(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV | V | VI |
|---------------------|---|----|-----|----|---|----|
| TOTAL | | 7 | 11 | 9 | 1 | |
| BOLIVAR | | 8 | 4 | 5 | | |
| AVICAYA | | 5 | 1 | 1 | | |
| ENCUESTADOS (52) | | 20 | 16 | 15 | 1 | |
| PORCENTAJES (100 %) | | 38 | 31 | 29 | 2 | |

(*) I. La biblioteca donde acude no tiene material que necesita; II. Está cansado por el trabajo
 III. Está ocupado en otros quehaceres; IV. Carece de tiempo; V. No está motivado para lectura;
 VI. Otros

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.10. La atención del personal de la biblioteca

La mayoría de los trabajadores encuestados (52 %), calificaron de buena la atención del personal de la biblioteca, el 46 % opina que es regular, y un porcentaje mínimo (2 %) indica que es mala.

Cuadro N° 14

LA ATENCION DEL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA

| CENTROS MINEROS | BUENA | MALA | REGULAR |
|---------------------|-------|------|---------|
| TOTAL | 13 | 1 | 14 |
| BOLIVAR | 10 | | 7 |
| AVICAYA | 4 | | 3 |
| ENCUESTADOS (52) | 27 | 1 | 24 |
| PORCENTAJES (100 %) | 52 | 2 | 46 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.11. ¿Recibe ayuda del personal de la biblioteca con respecto a la información de los temas o textos que necesita?

El cuadro n° 15 nos muestra que el 56 % de los trabajadores encuestados reciben un poco de ayuda del personal de la biblioteca. El 23 % indica que no recibe ninguna ayuda, y el 21 % responde que recibe bastante ayuda del personal de la biblioteca.

Cuadro N° 15

AYUDA DEL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA A LOS USUARIOS

| CENTROS MINEROS | BASTANTE | UN POCO | NADA |
|---------------------|----------|---------|------|
| TOTAL | 6 | 17 | 5 |
| BOLIVAR | 3 | 7 | 7 |
| AVICAYA | 2 | 5 | |
| ENCUESTADOS (52) | 11 | 29 | 12 |
| PORCENTAJES (100 %) | 21 | 56 | 23 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.14. ¿Qué opinión tiene usted de las colecciones existentes en las bibliotecas de CEPROMIN?

La opinión de los trabajadores encuestados con relación a las colecciones existentes en las bibliotecas populares de CEPROMIN, el 79 % considera regular, y el 21 % como excelente (ver el cuadro n° 16).

Cuadro N° 16

OPINION DE LOS TRABAJADORES CON RELACION A LAS COLECCIONES

| CENTROS MINEROS | EXCELENTE | REGULAR | DEFICIENTE |
|---------------------|-----------|---------|------------|
| TOTAL | 1 | 27 | |
| BOLIVAR | 8 | 9 | |
| AVICAYA | 2 | 5 | |
| ENCUESTADOS (52) | 11 | 41 | |
| PORCENTAJES (100 %) | 21 | 79 | |

FUENTE: Elaboracion propia en base a encuesta

2.15.¿El bibliotecario consulta con usted para la compra de nuevos libros para la biblioteca?

Por la importancia que tiene la adquisición de nuevos libros para la biblioteca, se preguntó a los trabajadores encuestados si ellos eran consultados, y el resultado fue la siguiente (ver cuadro n° 17): el 40 % respondió que no, el 35 % dijo que sí, y el 25 % indicó que a veces son consultados por el bibliotecario.

Cuadro N° 17

CONSULTA A LOS USUARIOS PARA LA COMPRA DE NUEVOS LIBROS

| CENTROS MINEROS | SI | NO | A VECES |
|---------------------|----|----|---------|
| TOTAL | 9 | 9 | 10 |
| BOLIVAR | 7 | 7 | 3 |
| AVICAYA | 2 | 5 | |
| ENCUESTADOS (52) | 18 | 21 | 13 |
| PORCENTAJES (100 %) | 35 | 40 | 25 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.16.¿El bibliotecario le recomienda libros para leer?

Los datos del cuadro n° 18, nos muestra lo siguiente: el 35 % de los encuestados respondieron que SI, el 35 % a veces, el 22 % responde que NO, y finalmente el 8 % dice que nunca el bibliotecario le recomienda libros para leer.

Cuadro N° 18

¿EL BIBLIOTECARIO LE RECOMIENDA LIBROS PARA LEER?

| CENTROS MINEROS | SI | NO | A VECES | NUNCA |
|---------------------|----|----|---------|-------|
| TOTAL | 10 | 5 | 10 | 3 |
| BOLIVAR | 4 | 6 | 5 | 2 |
| AVICAYA | 4 | | 3 | |
| ENCUESTADOS (52) | 18 | 11 | 18 | 5 |
| PORCENTAJES (100 %) | 35 | 22 | 35 | 8 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.17. ¿La lectura para qué le sirve?

La distribución porcentual del cuadro n° 19 nos muestra que al 52 % de los trabajadores encuestados la lectura les sirve para informarse, el 36 % para autoformación, y el 12 % para entretenimiento.

Cuadro N° 19

¿LA LECTURA PARA QUE LE SIRVE?

| CENTROS MINEROS | ENTRETENIMIENTO | AUTOFORMACION | INFORMARSE | OTROS |
|---------------------|-----------------|---------------|------------|-------|
| TOTAL | 6 | 21 | 23 | |
| BOLIVAR | 3 | 7 | 16 | |
| AVICAYA | 1 | 3 | 5 | |
| TOTAL (85) (*) | 10 | 31 | 44 | |
| PORCENTAJES (100 %) | 12 | 36 | 52 | |

(*) Algunos encuestados marcaron más de una alternativa

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.18. ¿Dónde lee más?

Observando el cuadro n° 20 se establece que la mayoría (75 %) de los trabajadores encuestados prefieren leer en la casa, y solamente el 25 % en la biblioteca. Como era de suponer en la fuente laboral nadie lee, principalmente por las características del trabajo en la mina.

Cuadro N° 20

LUGAR DE LECTURA

| CENTROS MINEROS | EN LA BIBLIOTECA | EN EL TRABAJO | EN LA CASA | EN OTROS LUGARES |
|---------------------|------------------|---------------|------------|------------------|
| TOTAL | 1 | | 27 | |
| BOLIVAR | 9 | | 8 | |
| AVICAYA | 3 | | 4 | |
| ENCUESTADOS (52) | 13 | | 39 | |
| PORCENTAJES (100 %) | 25 | | 75 | |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.19. ¿Qué le gusta leer?

Como no podía ser de otra manera, el 58 % de los trabajadores encuestados les gusta leer los periódicos, el 19 % de los trabajadores lee otros libros (religión, historia y geografía, derecho, sindicalismo, etc.), el 13 % lee cuentos y novelas, y solamente el 10 % lee revistas, de acuerdo a los datos del cuadro nº 21.

Cuadro Nº 21

¿QUE LE GUSTA LEER?

| CENTROS MINEROS | CUENTOS Y NOVELAS | PERIODICOS | REVISTAS | OTROS(*) |
|---------------------|-------------------|------------|----------|----------|
| TOTAL | 3 | 16 | 1 | 8 |
| BOLIVAR | 3 | 8 | 4 | 2 |
| AVICAYA | 1 | 6 | | |
| ENCUESTADOS (52) | 7 | 30 | 5 | 10 |
| PORCENTAJES (100 %) | 13 | 58 | 10 | 19 |

(*) Libros de religión, historia y geografía, derecho, sindicalismo, etc.

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.20. ¿El bibliotecario le ayuda en la lectura?

Según la respuesta de los trabajadores encuestados (ver el cuadro nº 22), el 61 % indican que el bibliotecario les ayuda muy poco en las bibliotecas, el 21 % responde que nunca han recibido colaboración del bibliotecario, y solamente el 18 % asegura que siempre han recibido cooperación del bibliotecario.

Cuadro Nº 22

¿EL BIBLIOTECARIO LE AYUDA EN LA BIBLIOTECA?

| CENTROS MINEROS | MUY POCO | SIEMPRE | NUNCA |
|---------------------|----------|---------|-------|
| TOTAL | 18 | 4 | 6 |
| BOLIVAR | 9 | 4 | 4 |
| AVICAYA | 5 | 1 | 1 |
| ENCUESTADOS (52) | 32 | 9 | 11 |
| PORCENTAJES (100 %) | 61 | 18 | 21 |

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.21. ¿Qué actividad le gustaría que se realice en la biblioteca?

El cuadro nº 23 nos muestra que el 44 % de los trabajadores encuestados quieren que se realice conferencias, charlas, etc., el 42 % prefiere la exposición de libros, el 8 % menciona la organización de círculos de lectura, y el 6 % por la proyección de videos.

Cuadro Nº 23

¿QUE ACTIVIDAD LE GUSTARIA QUE SE REALICE EN LA BIBLIOTECA?(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV |
|---------------------|----|----|-----|----|
| TOTAL | 12 | 2 | 12 | 2 |
| BOLIVAR | 7 | | 9 | 1 |
| AVICAYA | 3 | 1 | 2 | 1 |
| ENCUESTADOS (52) | 22 | 3 | 23 | 4 |
| PORCENTAJES (100 %) | 42 | 6 | 44 | 8 |

(*) I. Exposición de libros; II. Proyección de videos; III. Conferencias, charlas, etc.;
IV. Organización de círculos de lectura

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.22. En su opinión, ¿cuáles son las deficiencias principales de las bibliotecas populares de CEPROMIN?

La lectura del cuadro nº 24 nos muestra que un porcentaje mayor de trabajadores encuestados hacen conocer como deficiencias principales el material escaso (32 %), horario limitado (23 %), y falta de orientación en cuanto a su uso del material bibliográfico en la biblioteca (21 %). Otras deficiencias nombradas tienen menor porcentaje, como ser: personal no preparado (10 %), falta de espacio (8 %), material desorganizado (3 %) y otros (2 %).

Cuadro N° 24

LAS DEFICIENCIAS PRINCIPALES EN LAS BIBLIOTECAS POPULARES(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII |
|---------------------|----|----|-----|----|----|----|-----|------|
| TOTAL | 19 | 7 | 3 | 1 | 28 | 20 | 5 | 1 |
| BOLIVAR | 12 | 7 | 2 | 1 | 16 | 6 | 6 | 1 |
| AVICAYA | 5 | 2 | | | 7 | 5 | 1 | 1 |
| TOTAL (156) (**) | 36 | 16 | 5 | 2 | 51 | 31 | 12 | 3 |
| PORCENTAJES (100 %) | 23 | 10 | 3 | 1 | 32 | 21 | 8 | 2 |

(*) I. Horario limitado; II. Personal no preparado; III. Material desorganizado; IV. Material obsoleto; V. Material escaso; VI. Falta de orientación en cuanto a su uso; VII. Falta de espacio; VIII. Otros
 (**) Los trabajadores encuestados marcaron tres deficiencias principales de varias opciones.

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

2.23. ¿Que soluciones propone usted para mejorar los servicios de la biblioteca?

Las soluciones planteadas por los trabajadores encuestados para mejorar los servicios de la biblioteca son varias, como se podrá observar en el cuadro n° 25. Pero el más importante se refiere a la adquisición de nuevos libros con 59 %, seguido de promoción y difusión de los servicios de la biblioteca con 21 %, ampliación de horarios con 8 %, igualmente libros para estudiantes con 8 %, y finalmente trabajadores que plantearon la permanencia de mayor tiempo en el distrito de la biblioteca con 4 %.

Cuadro N° 25

PROPUESTA DE SOLUCION PARA MEJORAR LOS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA(*)

| CENTROS MINEROS | I | II | III | IV | V |
|---------------------|----|----|-----|----|---|
| TOTAL | 6 | 4 | 17 | 1 | |
| BOLIVAR | 4 | | 11 | 2 | |
| AVICAYA | 1 | | 3 | 1 | 2 |
| ENCUESTADOS (52) | 11 | 4 | 31 | 4 | 2 |
| PORCENTAJES (100 %) | 21 | 8 | 59 | 8 | 4 |

(*) I. Promoción y difusión de los servicios de la biblioteca; II. Libros para los estudiantes; III. Adquisición de nuevos libros; IV. Ampliación del horario de atención; V. Permanencia por más tiempo de la biblioteca en el distrito.

FUENTE: Elaboración propia en base a encuesta

Capítulo V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones

1.2. Bibliotecas Populares

- a) Estas bibliotecas populares así como todas las que han surgido a través de este siglo buscan dar respuestas a dos grandes objetivos históricos: “complementar la deficiente instrucción escolar y apoyar la creación y difusión de una cultura popular”.
- b) Las bibliotecas populares se van constituyendo en interlocutor al interior del movimiento social, en las zonas urbanas como en el campo. En lo urbano impulsados mayoritariamente por jóvenes que últimamente representan el sector más dinámico de las actividades culturales y en el campo impulsados mayoritariamente por adultos, porque las bibliotecas están ligadas a su vida cotidiana, a la producción, al quehacer del hogar y del trabajo.
- c) El rol que cumplen las bibliotecas populares es la de promover el desarrollo cultural de la comunidad (sin descuidar otras labores que realizan por su propia naturaleza de depositaria, transmisora y dinamizadora del saber), convirtiéndose en centros culturales, que irradie su acción a todo el ámbito en que se halla ubicada. Por lo tanto debe organizarse con la efectiva participación de la comunidad, participación en la determinación de sus características y aún en un mínimo aporte material simbólico que permita el autoreconocimiento de su esfuerzo participativo y el posterior sentido de pertenencia y cuidado.
- d) Una de las principales tareas de los bibliotecarios en la antigüedad era la conservación y custodia. En la época moderna con la proliferación del libro y la necesidad, cada vez más sentida de organizar los servicios de la biblioteca, la misión del bibliotecario cambia y se convierte en un técnico profesional. Actualmente el bibliotecario es el profesional que planifica, organiza, administra, dirige y supervisa las bibliotecas. Su campo de acción abarca desde la selección, conversación del material bibliográfico, manejo de las fuentes bibliográficas, catálogos, uso del equipo informático, hasta la proposición de la política bibliotecaria y de información del país y/o institucional.

- e) En el actual plan de estudios de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, se observa que no hay una sola materia que refleje mínimamente la formación del bibliotecario como promotor de lectura.

1.2. Promoción y difusión de la lectura

- a) El desuso o poco uso de la lectura, la poca funcionalidad de las bibliotecas, el estancamiento de los centros culturales, son expresiones indiscutibles de nuestra situación de subdesarrollo en el orden económico, social, cultural y político.
- b) Al analizar la situación actual de la lectura, se observaron dos hechos claros: primero, la lectura conserva una función importante en la situación actual y tiene ventajas claras sobre los medios de comunicación de masas; segundo, es necesario y posible tomar una serie de medidas para superar esta situación y permitir que los países afectados, como el nuestro no se vean privados de un medio fundamental para su desarrollo, como es la lectura.
- c) La participación activa de la biblioteca en las campañas de promoción de la lectura, permitirá cultivar las destrezas en el manejo y utilización del libro.
- d) En la promoción de la lectura es importante incentivar para suministrar al lector estímulos externos, capaz de la provocación (motivación) coherente y sostenidamente la conducta hacia la consecución de un objetivo.

1.3. Los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya

- a) La nueva minería se levanta sobre la crisis de la minería tradicional. Para ser nueva aprovecha la diversidad de recursos mineralógicos que tiene nuestro país y selecciona para su explotación aquellos minerales que mantienen su precio en el mercado internacional. Tal es el caso del oro en nuestro país como base de la nueva minería.
- b) La nueva minería, es nueva también en cuanto a su componente social: sus trabajadores. Muy pocos han sido recontractados en las minas privatizadas (vía join ventures). Por tanto, el personal obrero y de los niveles subalternos de la administración, salvo excepciones, es completamente nuevo. Los trabajadores eventuales han superado el

tradicional 15 % del total de empleo que se admitía en cada empresa durante el tiempo de la nacionalización de las minas.

- c) El empleo en los tres centros mineros, alcanza alrededor de 400 trabajadores, sin tomar en cuenta a los eventuales. El 45 % se encuentra en Totoral, el 41 % en mina Bolívar, y el 14 % en Avicaya.
- d) El nivel de instrucción de los trabajadores es bajo en el sector minero. Esta situación es confirmada por la encuesta realizada en los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya, donde el 56 % corresponde al nivel primario y solamente el 38 % tienen una instrucción a nivel secundario.
- e) Los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya, no cuentan con servicios de saneamiento básico: agua potable, servicios higiénicos y alcantarillado, siendo áreas potenciales de contaminación ambiental. Las viviendas de los campamentos son construcciones de adobe y techo de calamina, están construidas en hilera y algunos cuentan con tres habitaciones, otras en peores condiciones sólo presentan un ambiente. La educación no tiene una atención suficiente, los ítems para personal docente y/o administrativo no están asegurados para su normal funcionamiento; por otro lado, el mobiliario es insuficiente y no existe material didáctico adecuado.
- f) Las bibliotecas populares de CEPROMIN, son experiencias únicas en los centros mineros que se han constituido en un espacio muy importante a partir del cual la biblioteca se integra a la comunidad. El servicio de la lectura es su aporte más importante, y por ello, debe ser mejorado permanentemente.

1.4. Hábitos y necesidades de la lectura en los centros mineros

De acuerdo a los resultados de la encuesta realizada en los centros mineros de Totoral Bolívar y Avicaya, se tiene las siguientes conclusiones importantes:

- a) La mayoría de los trabajadores mineros se dedican a la lectura: dos horas a la semana, leen de 1 a 5 libros por año, el lugar preferido para la lectura es la casa, la lectura le sirve principalmente para informarse, y cuando no lee es por el cansancio en el trabajo.

- b) Cuando leen, los temas preferidos de los trabajadores mineros son libros de cultura general, es decir todo aquello que está relacionado con el desarrollo cultural de la humanidad.
- c) Los libros que ofrecen las bibliotecas populares no siempre está dentro las necesidades de los trabajadores mineros. Por eso piden que se compren más libros nuevos.
- d) Existen los incentivos como para promover la lectura en las bibliotecas populares: la colección del material bibliográfico, una buena atención del bibliotecario, existe el servicio de lectura, exposición y difusión del material bibliográfico.
- e) El bibliotecario se relaciona con los trabajadores mineros, mediante cursos y seminarios organizados por CEPROMIN, ayuda en la búsqueda del material bibliográfico en la biblioteca, recomendando algunos libros para leer, consultando con los trabajadores en la compra de nuevos libros y otras actividades.

2. Recomendaciones

Una vez conocidas las conclusiones, encontramos aspectos importantes que requieren una atención en menor tiempo posible. En ese sentido se formula las siguientes recomendaciones:

- a) La constitución de mecanismo directriz y coordinador a nivel nacional, vinculado con los sectores de educación, cultura y desarrollo. La intercomunicación de los servicios bibliotecarios de cada región llevaría a establecer las necesidades prioritarias y las posibilidades de satisfacerlas en forma conjunta para uso común.
- b) Establecer el Subsistema de Información Popular (SIP) a nivel nacional y entidades coordinadores a nivel Departamental y Local con los siguientes objetivos:
 - Propiciar el mejoramiento y desarrollo de los servicios de bibliotecas populares.
 - Responder a las áreas de interés y necesidad de las comunidades, tales como salud, producción, saneamiento ambiental, cultivo, nutrición, etc. Con información adecuada y oportuna.
 - Rescatar y difundir la cultura popular.
- c) Para jerarquizar el rol tradicional del bibliotecario, gestionar en la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, la reformulación del actual plan de

estudios, creando la mención “promoción y difusión de la lectura” a nivel Licenciatura. Esta mención tendrá seis materias para vencer y con los siguientes objetivos:

- Proporcionar los conocimientos teórico-práctico sobre la promoción y difusión de la lectura.
- Adiestrar en la dinámica del promotor de lectura en la comunidad.

Las materias que se proponen son: psicología general, psicología evolutiva, literatura universal, literatura infantil y dinámicas participativas.

- d) Según las experiencias que ya se han realizado en nuestro país, las bibliotecas populares no deben ser establecidos por el tradicional medio paternalista de arriba abajo, sino que se organice con la efectiva participación de la comunidad o vecindario.
- e) Debe promoverse la organización de campañas a favor del libro y la biblioteca popular con el fin de concientizar a las autoridades y habitantes en cuanto a la función de estos en la sociedad y la educación. Tales campañas implican la organización y cooperación previas entre bibliotecarios, sectores del magisterio interesados, autores, editores, grupos vinculados a instituciones culturales, clubs del libro, y tendrían que formar parte de toda una estrategia de acción a largo plazo para no desperdiciar sus efectos positivos.
- f) Es necesario rescatar para las ferias del libro la idea original que tuvieron los escritores al realizarlas, es decir, la venta de libros legales con descuento y el conocimiento y diálogo de los autores con los lectores.
- g) Como sistema de promoción de la lectura, debe implementarse a nivel nacional a cargo de los municipios, el concurso del libro leído, tomando como base las experiencias realizadas en la república del Ecuador.

BIBLIOGRAFIA

1. ALLIENDE G., Felipe y CONDEMARING, Mabel. La lectura : teoría, evaluación y desarrollo. – Santiago de Chile : Andrés Bello, 1994, 315 p.
2. Bibliotecas populares : identidad y proceso. – Lima : CIDAP-TAREA, 1987, 255 p.
3. BUONOCORE, Domingo. Diccionario de bibliotecología; términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines. – 2 ed. – Buenos Aires : Marymar, 1976, 465 p.
4. CEPROMIN. Las inversiones privadas extranjeras en la minería boliviana. – La Paz, 1996, 57 p.
5. -----, El reimpulso a las privatizaciones mineras. En: Boletín exterior, Nº 17 (noviembre de 1993). – La Paz, 15 p.
6. -----, Totoral : centro de riqueza y de conflictos. – La Paz, 1991, 171 p.
7. CARDONA DE MEJIA, Araceli. Curso elemental de bibliotecología. – Cali : Norma, s.f., 181 p.
8. Centro de Estudios Sociales. La alfabetización en Bolivia: situación actual y perspectivas. – La Paz : Embajada de España - Ildis, 1994, 394 p. ilus.
9. Centro Pedagógico y Cultural de Portales. Promoción de la lectura : una experiencia en Bolivia. – Cochabamba, 1985, 105 p.
10. GONZALEZ A., Estela y MERINO, María Isabel. Manual de bibliotecas populares : a partir de experiencias en barrios. – Lima : CIDAP-TAREA, 1983, 84 p.

11. Seminario Nacional de Promoción de la Lectura, I, Cochabamba, 8-9 de julio de 1982, 102 p. (auspiciado y organizado por el Centro Pedagógico y Cultural de Portales).
12. Seminario Nacional de Promoción de la Lectura, II, Cochabamba, 26-28 de enero de 1983, 78 p. (auspiciado y organizado por el Centro Pedagógico y Cultural de Portales).
13. Seminario Nacional de Promoción de la Lectura, III, Cochabamba, 9-14 de enero de 1984, 128 p. (auspiciado y organizado por el Centro Pedagógico y Cultural de Portales).
14. TANCARA, Constantino. El perfil profesional del cientista en información en Bolivia. – La Paz : s.e., 1994, 44 p.
15. VALLEJO DE BOLIVAR, Gaby. Manual del promotor de lectura. – La Paz : Centro Portales, 1990, 159 p.
16. GOMEZ HERNANDEZ, José A., ed. Lectura, educación y bibliotecas : ideas para crear buenos lectores. – Madrid : ANABAD-Murcia, 1994, 133 p.
17. Bolivia. Ministerio de Desarrollo Económico. Viceministerio de Minería y Metalurgia. Anuario estadístico sector minero metalúrgico 1980-1998. – La Paz, 1999, 292 p. ilus.
18. Universidad Mayor de San Andrés. Prospecto. – 4 ed. – La Paz, 1999, 249 p. ilus.
19. Fundación Simón I. Patiño. Lectura y desarrollo: una experiencia original en Bolivia. – Ginebra, 1996, 66 p.
20. Corporación Minera de Bolivia 1952-1975. – La Paz : COMIBOL, 1975, 104 p. ilus.
21. HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNANDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar. México : McGraw-Hill, 1991, 505 p.

ANEXOS

1. Estructura y composición de las exportaciones.
2. Ubicación geográfica de los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya.
3. Bibliotecas Populares por Regionales: cuadro de existencia del material bibliográfico.
4. La cantidad de lectores a domicilio , segundo semestre de 1998.
5. Fotografías de los centros mineros de Totoral, Bolívar y Avicaya (Cañadón Antequera).
6. Convenio de funcionamiento de las bibliotecas populares.
7. Boleta de investigación en centros mineros.